

**Miradas al futuro.  
Reflexiones sobre el ejercicio  
profesional**



Colección  
**Referencia**

*Rectora de la UNAH*  
Julieta Castellanos

*Vicerrectora Académica*  
Rutilia Calderón

*Director de la Editorial Universitaria*  
Rubén Darío Paz

**Miradas al futuro.  
Reflexiones sobre el ejercicio  
profesional**

Recopilación de discursos  
de graduación de la UNAH, 2011-2013

**Mayra Falck**

© Editorial Universitaria  
Universidad Nacional Autónoma de Honduras  
Primera edición, febrero de 2014

**Edición**

María Eugenia Ramos

**Corrección**

Suny del Carmen Arrazola  
Néstor Ulloa

**Diseño y realización gráfica**

Rony Amaya Hernández

**Todos los derechos reservados.**


Quedan rigurosamente prohibidas, bajo las sanciones establecidas en las convenciones internacionales y leyes nacionales, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio, incluyendo la reprografía y el tratamiento informático, sin la autorización escrita de la Editorial Universitaria.

Ciudad Universitaria, Tegucigalpa, M.D.C.

Tel. (504) 2232-4772

(504) 2232-2109 / ext. 208

Correo: [editorial.univ@unah.edu.hn](mailto:editorial.univ@unah.edu.hn)

 [editorialUNAH](https://www.facebook.com/editorialUNAH)

 [@editorialUNAH](https://twitter.com/editorialUNAH)

*Dedicado a la **juventud de Honduras**  
y sus amores presentes, pasados y futuros.  
Y a las **valquirias hondureñas**,  
esas mujeres que han sabido ser escuderas de la  
la verdad, el conocimiento y la pasión por la vida.*



## *Índice*

---

Prólogo	9
Una nota inicial	13
La libertad: Una responsabilidad profesional	19
El ingenio: La forma de dar vida a los ideales	29
Nuestro sueño: “la pobreza en los museos”	36
Las tres pruebas	43
Simplicidad o complejidad	51
La obra más grande de todas las obras	57
El tiempo	67
La palabra es vibración	74
Los universitarios somos diferentes y similares a la vez	83
Aportar a Honduras	88
Creo en la Universidad	94
Sobre las ventanas de papel	102
Coincidir	110
Al final... ¿Qué decir?	118
Bibliografía	120





## **Prólogo**

---

### **Al servicio de los hondureños**

**E**n verdad es trascendente todo aquello que se realiza para enaltecer la condición humana. La educación es un pilar fundamental en la edificación de una vida de calidad porque orienta, enseña y capacita al ser humano para que transite con las destrezas necesarias que le permitan construir la felicidad, ese bien común que concentra todos los mejores esfuerzos que le dan sentido al vivir.

La educación transforma profundamente a las personas y por lo tanto son capaces de modificar el medio en que viven obteniendo prosperidad. La meta primordial es esparcir el conocimiento para beneficio de todos; educar es transmitir sabiduría, es enaltecer los actos de mujeres y hombres a través de la hermandad que implica el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La educación superior despliega un alto grado de especialización en todas las ramas del saber; en este nivel se forman los profesionales que dirigen y construyen los proyectos de toda índole que impactan en la vida de la sociedad. Por ello, dirigir y rectorar la educación superior es una delicada e importantísima responsabilidad, que en nuestro país es regentada por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras que representa los intereses nacionales a favor de toda la colectividad.

Culminar una carrera universitaria es un éxito profesional en donde el graduado debe estar preparado para responder a las exigentes demandas del mercado laboral y de la sociedad en su conjunto. Por ello la UNAH, consciente de su papel transformador, ha iniciado con un éxito sin precedentes la IV Reforma en donde se plantea que «el modelo educativo de la reforma universitaria comprende principalmente, una renovación de los paradigmas sobre la ciencia y la técnica, la educación, la gestión del conocimiento y el aprendizaje sobre los sujetos que las generan y las gestionan; es una ‘puesta al día’ de los enfoques y métodos pedagógicos de la universidad, de las relaciones entre los sujetos del proceso educativo entre sí y de estos con la sociedad; el modelo educativo orienta para qué y cómo innovar las mediaciones y articulaciones necesarias para un aprendizaje permanente y universal y, cómo gestionar un desarrollo curricular pertinente a las necesidades de la sociedad hondureña y a los desafíos de una universidad y de una sociedad del siglo XXI, caracterizada por su complejidad e interdependencia».

Por lo tanto, el proceso de vinculación de la UNAH con la sociedad hondureña se ha fortificado en los últimos tiempos con la integración, investigación y análisis de la máxima casa de estudios en los temas de interés nacional, dando como resultado profesionales con valores estrechamente vinculados con el bienestar del país.

Reflexionar sobre el futuro de los graduandos, tanto a nivel profesional como en la ruta del crecimiento personal es una formidable labor reflexiva y crítica que

la vicerrectora de Relaciones Internacionales, Mayra Falck, ha hecho y nos presenta en esta recopilación de discursos que hablan de la calidad educativa amparada en la Reforma Universitaria, de la excelencia del ejercicio profesional, sus expectativas y su impacto en nuestra realidad inmediata.

La investigadora Falck ha dicho que «sentí la enorme responsabilidad de ofrecer a los graduandos y graduandas una mezcla de pensamientos de la realidad universitaria y sus avances mediante la implementación de la Reforma Universitaria, la importancia de que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea apropiado, pertinente y contribuya al desarrollo nacional. Pero también, mi meta se convirtió en lograr personalizar los discursos de acuerdo a las carreras que se graduaban en cada oportunidad, y garantizar que los temas abordados combinaban la seriedad del acto, la felicidad del triunfo y el agradecimiento a quienes de una u otra manera habían contribuido en el proceso de formación». Pero, sobre todo, esta acuciosa profesional deja en claro un mensaje de triunfo, de alegría, de amor por la vida y por el bienestar de nuestra patria.

Justo es reconocer la calidad investigativa y el profundo amor por Honduras que Mayra Falck manifiesta en estos discursos que vislumbran un mejor futuro para todos los hondureños.

**Nery Alexis Gaitán**  
**Premio Nacional de Literatura “Ramón Rosa”, 2009.**



## *Una nota inicial*

---

**A**l llegar a trabajar a la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) en 2011, descubrí que el rol importante de la comunicación y conexión con las y los jóvenes es algo trascendental, por ello organicé talleres sobre la internacionalización, participé en conferencias, congresos y talleres. Pero el momento que transformó mi forma de pensar sobre lograr una conexión con ellos fue la tarde del 22 de noviembre de 2011, cuando una voz al teléfono, con sentimientos de inquietud y necesidad me solicitaba presidir la ceremonia de graduación del siguiente día.

Acepté, y desde ese día hasta hoy he preparado mensajes tras mensaje para las graduaciones, he buscado fuentes de lectura consultando a los jóvenes qué les gusta leer, cuáles son sus preferencias y sobre todo qué les ha impactado. Con ello he descubierto que muchos de los autores, a los cuales acuden los jóvenes para recibir mensajes de vida, es probable que desarrollen enfoques que no son de la profundidad filosófica y conceptual que los académicos o los adultos desearíamos; pero también mediante ese contacto con ellos he comprendido, tal vez un poco tarde en la vida, que la conexión con la juventud viene desde sus intereses y aspiraciones, y no desde nuestros marcos de referencia teóricos, metodológicos o conceptuales. Por ello, al elaborar cada mensaje he acudido a los autores que ellos han manifestado como trascendentales e importantes, ha-

ciendo eco a las múltiples conversaciones en los pasillos de Ciudad Universitaria, los centros regionales, en los eventos y talleres y todos esos espacios donde se mezcla la realidad universitaria y el quehacer de nuestra Vicerrectoría de Relaciones Internacionales.

Retomando el 22 de noviembre de 2011, tengo que aceptar que ese día sentí la enorme responsabilidad de ofrecer a los graduandos y graduandas una mezcla de pensamientos de la realidad universitaria y sus avances mediante la implementación de la Reforma Universitaria, la importancia de que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea apropiado, pertinente y contribuya al desarrollo nacional. Pero también, mi meta se convirtió en lograr personalizarlo de acuerdo a las carreras que se graduaban en cada oportunidad, y garantizar que los temas abordados combinaban la seriedad del acto, la felicidad del triunfo y el agradecimiento a quienes de una u otra manera habían contribuido en el proceso de formación.

Han pasado casi dos años desde esa primera experiencia, y cada vez que fui elaborándolos intenté —no tengo la plena seguridad si lo hice con éxito— hilvanar sueños, realidades, prioridades, pensamientos y creo, tal vez con un poco de osadía, que he podido combinar mi pensamiento con lo que otros autores han desarrollado en la ruta de la construcción del conocimiento sobre la sabiduría humana, el autoconocimiento, la entrega, la reflexión y la innovación.

Esta realidad y motivación de transmitir mensajes de vida tiene su primer episodio en el viaje que realicé a Oaxaca en 2004. En esa oportunidad compré un

libro que ha marcado de manera trascendental mi vida profesional; en su portada en letras grandes y blancas, sobre un fondo negro intenso está escrito: «Durante mucho tiempo has escuchado la mente, ahora deja hablar el corazón» (Riso, 2001). Y por ello, cada vez que tengo la oportunidad de hablar con jóvenes o simplemente dirigirles un mensaje, pienso en dejar la mente y reforzar la forma de comunicarles una serie de pensamientos que, estructurados de manera sencilla, me permitan transmitir pensamientos referidos al trascendental quehacer de la vida, que es «el bien ser humano»<sup>1</sup>. Con esa estrategia he pretendido agregar un grano de arena para hacer de este mundo, y especialmente de nuestra Honduras, un espacio de inclusión, realización, equidad y felicidad.

Se presentan a continuación las reflexiones organizadas en secuencia aleatoria, sus contenidos han sido adaptados para la publicación, con la esperanza de que cada segmento pueda poner un paréntesis en la vida del lector o lectora y, con el contenido, corretear por los sueños.

Tengo la certeza de que la profundización del conocimiento técnico y científico es indispensable para alcanzar la realización profesional, pero también existe en mi interior la convicción de que la vida cotidiana no necesita solamente argumentos; la experiencia de poner los sentidos al servicio de la reflexión sobre lo trascendental hace que los éxitos profesionales se pro-

---

1 Los japoneses utilizan el término «bien ser» como un eje trascendental para lograr objetivos de vida y trabajo, por ello el «bien ser» es un término holístico e inherente al ser humano en todas sus facetas de vida individual y colectiva, con apertura al crecimiento y el aprendizaje.

fundicen en realización y felicidad. El énfasis en la formación universitaria se basa en la importancia y responsabilidad que tienen aquellos que han logrado educarse a nivel superior, en relación a los millones de hondureños y hondureñas que no acceden a ella. Por ello, los graduados y graduadas son en verdad la cabeza del pensamiento nacional, retomando el dicho oriental que afirma que: «el pescado se pudre por la cabeza» y considerando que los profesionales universitarios son la cabeza, su aporte al desarrollo debe ser pertinente con el objetivo de convertirse en íconos de innovación del pensamiento en sus diferentes áreas, garantizando con su aporte que el país pueda llegar al umbral del desarrollo.

Muchas sociedades han logrado trascender cuando han invertido en la educación superior, mediante la articulación entre el pensamiento y la acción. Pero dentro de ese rol importante, han enfatizado los valores trascendentales para hacer de los profesionales, la cabeza de las naciones, así en la medida que se pueda lograr que los jóvenes ingresen a la ruta de «hacer lo correcto y lo que está bien» (Jennings, 2004), Honduras podrá avanzar hacia una meta importante: la ética.

No soy escritora, poeta o artista, pero creo que la vida enseña —como lo hizo Marcela Serrano conmigo— que los pensamientos solamente pasan a la memoria si se escriben, y por ello he decidido elaborar esta compilación para compartir lo que otros llamarían los mensajes de graduación. Para mí, elaborarlos ha sido una experiencia importante que combina la síntesis y la simplicidad. Estos momentos me han ayudado a com-



prender de mejor manera el proverbio chino que reza: «Pues nada sabemos pese a nuestro saber, la verdad es demasiado profunda».

El objetivo único de esta publicación es contribuir con su contenido a «Lo esencial de la Reforma», y dar a las personas que puedan leer esta compilación la oportunidad de revivir conmigo esos momentos que compartí con graduandos y graduandas de nuestra querida Universidad Nacional Autónoma de Honduras, la única macrouniversidad de Honduras, y la institución que actualmente demuestra signos claros de innovación y aprendizaje para lograr un impacto en el desarrollo de Honduras, nuestra querida Patria.



## **La libertad: una responsabilidad profesional<sup>2</sup>**

Las universidades imparten conocimiento, debate y pluralismo. De toda esa siembra, cosechan pensamientos, acción y reflexión en sus graduados y graduadas. En la actualidad, las instituciones de educación superior se han convertido en una mezcla de funciones que se complementan entre sí, pero que al mismo tiempo son sustantivas para sus docentes, estudiantes, personal administrativo y autoridades. La docencia, investigación y vinculación universidad-sociedad agregan valor a la educación superior y se interconectan con los procesos de innovación que incluyen la planificación estratégica, la innovación y el desarrollo tecnológico. Todos se apoyan en un conjunto de procesos administrativos y de logística que son claves para el buen funcionamiento de la institución. Con el fin de potenciar esas actividades, la internacionalización se transforma en un aceite dinamizador y juega un rol potenciador de capacidades y aprendizaje para integrar la Universidad

---

2 Adaptado del mensaje de graduación de las licenciaturas en Pedagogía y Ciencias de la Educación con orientación en Administración y Planeamiento de la Educación; licenciados en Administración de Empresas Agropecuarias y Técnicos Universitarios en Educación para el trabajo de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, realizada el 19 de marzo de 2012.

al concierto del desarrollo, y que sus egresados puedan desempeñar sus funciones en cualquier sociedad.

Lo anterior resume de manera apretada la esencia de la Reforma Universitaria, que viene unida a dos ejes claves que son la formación universitaria en valores y el diseño de una triada de gobernanza que garantiza de manera armónica el avance hacia la innovación en el quehacer universitario.

Sin embargo, tal como plantea Paulo Coelho: «Todos tenemos capacidad. Pero, en ocasiones, falta coraje para seguir los sueños y las señales» (2003: 11), y las señales en una graduación llevan a pensar que es importante construir un mensaje que explique los aspectos que la experiencia brinda a los profesionales que ya hemos transitado por varias décadas en la faena del trabajo, la responsabilidad y el compromiso ético. Es natural que al graduarse se piense en las bondades de la formación, que se tenga la plena convicción de que un título por sí solo garantiza el éxito, también que ese momento además de trascendental abre la puerta a un futuro de mayores logros económicos y técnicos. Pero esas percepciones se transforman en realidad solamente cuando en la búsqueda del éxito tenemos la fortaleza de comprender cuán importante es resistir y persistir; que los altos y bajos que tenga nuestra vida profesional, en muchos casos se compensan con la vida personal. Los valores que cimentan nuestra formación son más que simples letras escritas, son en síntesis la esencia del quehacer profesional.

Las palabras de Emmanuel Kant serán el telón de fondo de este mensaje: «Dadle a un hombre todo lo que

desea, e inmediatamente pensará que ese todo ya no es todo». Ese pensamiento permite afirmar que ustedes (graduandos y graduandas) han recibido mucho, por ende tienen que entregar mucho a esta sociedad. Hoy estarán pensando que lo que han logrado les da independencia y libertad, pero como universitarios responsables no les es permitido el albedrío en su significación de libertinaje, pues ustedes son personas privilegiadas en una sociedad donde el acceso a la educación en general y la universitaria en particular es extremadamente limitado.

Como planteaba Savater en 1991 en su libro *Ética para Amador*, «el libre albedrío no genera buen impacto cuando es mal utilizado», porque esa sensación de libertad que anhelamos cuando somos jóvenes pronto se ve limitada por las responsabilidades del trabajo, la vida, el emprendimiento o simplemente el interior humano, que años después de graduarnos tiene mayor madurez.

Viktor Frankl (1991) nos dice lo siguiente:

El libre albedrío nos da la posibilidad de aprender o no aprender; hacer el mal o hacer el bien; de amar y de privarnos del amor y hasta de querer vivir o no (y no siempre no querer vivir es sinónimo de intentar suicidarse). Somos libres y podemos utilizar esa libertad para mejorarnos como personas y mejorar el mundo a nuestro alrededor o todo lo contrario. El ser humano no es una cosa más entre otras cosas. El resto de las cosas se determinan unas a otras; el hombre, en última instancia, es su propio determinante.

Por lo anterior es fundamental comprender que lo que aspiramos a ser y lo que logremos a lo largo de la vida, dependerá tanto de las facultades que tengamos como del entorno en el cual nos desarrollamos, y es en ese entorno donde nuestro quehacer profesional tiene responsabilidades infinitas.

La fortaleza y empeño para lograr cualquier cosa y «transformar el mundo que nos rodea, con su miseria, guerras, desempleo, hambre, divisiones de clases y absoluta confusión, tiene que haber una transformación en nosotros mismos». «La revolución —citaba Krisnanurti en 1950— debe empezar dentro de uno mismo...» y para ello argumentaba que esa revolución solamente es factible cuando se conoce y comprende el proceso de pensar y sentir en relación a la vida. Esa formación es especialmente profundizada en la vida universitaria por medio del debate, pluralismo, gestión del conocimiento y, especialmente, el crecimiento que cada uno alcanza durante su carrera.

La innovación es un factor clave para aplicar nuestra libertad, especialmente para crear y transformar procesos con el objetivo de simplificarlos. Todos sabemos que entre más conocimiento acumulamos, debemos estar mucho más capacitados para garantizar la innovación, lo cual tiene relación directa con las palabras de Pablo Coelho en su libro *El vencedor*:

Si crees en la victoria, la victoria creará en ti. Arriesga todo en nombre de la oportunidad y apártate de todo lo que te ofrezca un mundo de confort. El talento es un don universal. Pero es necesario mucho coraje para usarlo; no tengas miedo de ser el mejor.

En la actualidad muchos pensamos que lo material es esencial para lograr el éxito, pero nos olvidamos que sin tener la meta de ser mejores, la vida se transforma en un proceso de compra y venta, es decir en un mercado que no lleva a que seamos mejores, sino a que tengamos posesiones.

Todos, en cualquier edad y experiencia, comprendemos que las relaciones personales nos llenan y nos hacen trascender, nos inspiran y nos aportan muchísimo, pero eso solamente se logra con una verdadera comunicación. Jorge Bucay reflexiona al respecto y plantea: «La comunicación profunda que solo consiguen entre sí aquellos que tienen el coraje de vaciarse de contenidos y buscar en lo profundo de su ser lo que tienen para dar...» (2006: 108). Por ende vivan la vida, pero vívanla intensamente dando lo mejor de ustedes, pues al vaciarse encontrarán la realización. Y les pediría que recuerden siempre este pensamiento de Richard Bach de su libro *Ilusiones*: «Vive de manera que nunca te avergüences si se divulga por el mundo lo que haces o dices... aunque lo que se divulgue no sea cierto» (1977), pues muchas veces lo que digamos o hagamos se divulgará, dando a nuestra vida y nuestros legados la oportunidad de tener la validez social y ética para trascender, o simplemente lograr que las personas nos califiquen por una serie de adjetivos que pueden no solamente dañar lo que somos como profesionales y personas, sino lo que hacemos y lo que heredamos como fundamental al futuro de nuestras generaciones venideras.

Quiero referirme a un cuento que está dedicado al niño o niña que todos llevamos dentro, titulado *El delfín*,

ese pequeño pero maravilloso ser creado por Bambarén y que enseña a soltar el soñador que todos llevamos dentro, confiando que nuestros sueños se hagan realidad y nos proporcionen felicidad y sabiduría. El delfín, que se llama Daniel, busca ampliar sus horizontes y sale del tradicional lugar donde vive su manada. Cuando regresa con un pensamiento y experiencia más amplios les dice: «Las decisiones constituyen una forma de definirnos. Son una forma de dar vida y significado a las palabras, a los sueños. Son la forma de permitir que seamos lo que queremos ser» (Bambarén, 2000: 65). Siguiendo con la misma historia, es bueno que ustedes piensen en que lo aprendido en la Universidad trascenderá, y me encantaría que después de algunos años de graduados puedan expresar como el delfín Daniel lo siguiente: «Algunas cosas siempre serán más fuertes que el tiempo y la distancia, más profundas que las lenguas y las costumbres, como el hecho de perseguir los sueños y aprender a ser uno mismo. Compartid con otros la magia que habéis descubierto» (ibíd.: 73). Con ese pensamiento podemos decir que en la Universidad descubrimos nuestros logros, nuestras aspiraciones y nuestros sueños como parte de nuestra esencia, y quiero estar segura que esos sueños, de los cuales un título profesional es una parte, les provocarán una sensación fantástica, pero además espero que esa formación haya logrado que los graduados aprendan a distinguir sus realizaciones materiales y aquellas esenciales para los seres humanos como el compromiso con un mundo más justo, con un ambiente más limpio y sano, con la integración a la sociedad para promover el desarrollo.



Finalmente, en un día como hoy debemos trascender de los mensajes al agradecimiento. Creo que puedo hacer eco de su pensamiento y agradecer a docentes, instructores, personal administrativo y a todos aquellos que dentro de la Universidad contribuyeron a su formación, pero el día de hoy de manera especial quisiera agradecer, especialmente a todo el personal silencioso que garantiza la limpieza y el mantenimiento de nuestra institución.

Saliendo de la universidad es necesario agradecer a sus padres y familia, esos seres que nos acompañan en la historia de la vida, a ellos debemos expresarles sentimientos sin construir murallas, porque aunque ellos no piensen como nosotros y no pertenezcan a nuestra generación, han compartido la vida y también el quehacer de estos momentos especiales. No se aíslen de ellos y permítanles sentir que ustedes, sin tener ninguna barrera se acercan a ellos para mostrar su esencia humana, el agradecimiento verdadero.

Como una forma diferente de finalizar este mensaje quisiera plantear una adivinanza que es bueno recordar siempre y darle la importancia que tiene para todos en la vida. Dice así: «Devora todas las cosas, aves, bestias y árboles. Mastica el hierro, muerde el acero. Deshace piedras y mata reyes. Arruina ciudades y derriba montañas... ¿Quién es?» (Bucay D., 2010: 29). Ese, jóvenes, es el recurso más escaso. Ese que no retoña como cola de garrobo y nos genera miles de oportunidades, es el maravilloso tiempo; no lo desperdicien pues será difícil lograr recuperarlo.



## **El ingenio: la forma de dar vida a los ideales<sup>3</sup>**

**T**odos sabemos que hablemos independientemente de la lengua que hablemos, las palabras más importantes son generalmente pequeñas y salen de nuestra boca con facilidad. Entre ellas se encuentran dos que son importantes: *sí* y *gracias*. Ambas tienen una especial relación con el día que nos graduamos, pero especialmente para aquellos que, cercanos a las ciencias del cálculo, caminan profesionalmente por el sendero de la exactitud, y por eso considero que la simplicidad del *sí* puede tener significados particulares para ellos. Pues implicó para ustedes, graduandos y graduandas de ingeniería, decir *sí* a la carrera que quieren estudiar, *sí* al esfuerzo que implican las diversas formas de aprendizaje, pero también dijeron *sí* para estudiar en nuestra universidad, esta generosa y noble casa de estudios donde la discusión, el pluralismo y el conocimiento encuentran terreno fértil en los pensamientos de cada estudiante, y desde allí transitan hacia la construcción de profesionales que aportarán al desarrollo nacional para crear una nación más fuerte, sostenible y generosa.

---

<sup>3</sup> Adaptado del mensaje ofrecido en los actos de graduación de profesionales de Ingeniería de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 20 de marzo de 2012.

Pero también, al hablar de las lenguas es importante decir que la palabra ingeniería proviene del vocablo latino *ingenium* que significa cualidades innatas. Aunque ella es utilizada como concepto que denota conocimiento científico más que aptitudes. También se le define como el arte de aplicar los conocimientos científicos a la invención, perfeccionamiento o utilización de la técnica industrial en todas sus dimensiones.

Al igual que muchos de ustedes, en mi familia hubo ingenieros que marcaron mi vida, mujeres y hombres que enseñaron mucho. Quiero hacer referencia a dos personalidades que trascienden al pertenecer a una familia y hacen eco en nuestra sociedad: una de ellas es una maravillosa mujer que durante muchos años ofreció su conocimiento a estudiantes de esta universidad. Ella con toda esa sabiduría fue un eje fundamental para muchos jóvenes, promoviendo disciplina en el aula, exigencia en el aprendizaje y aplicabilidad de las matemáticas en el conocimiento. Al igual que ustedes, soñaba con ser ingeniera, pero en un período donde a las mujeres les era más complicado no solamente acceder, sino también permanecer y graduarse en la facultad de ingeniería. Hace unos días me llamó y con voz de ternura y cariño me dio un sabio consejo que quiero transferir a ustedes, la idea es la siguiente, aunque las palabras no son exactas: «Vamos por la vida poniendo énfasis a lo técnico, pero en medio de todo ello no logramos entender que lo más importante está en nuestra familia a nuestro lado, el trabajo deja de ser el objetivo para ser el medio.» Esa mujer es mi tía Carlota Falck, ingeniera de tradición, mujer de grandes cualidades y profesora de generaciones en la UNAH.

Ese mensaje que es importante en la vida de cualquier profesional, es también importante en la vida de todos nosotros, y se complementa con otro que es vital y que siempre lo enfatiza mi padre, que también es ingeniero. Pronunciarlo es sencillo, pero en el fondo es un pensamiento de trascendencia: «Tú no eres más, pero tampoco menos que nadie». Cuando egresamos tenemos en el interior el sentimiento de estar orgullosos por nuestros logros, pero no debemos olvidar que la vida nos lleva por derroteros importantes, y no sabemos en qué momento una persona que tal vez no tiene instrucción puede darnos una gran lección de vida, de trabajo o de experiencia.

En medio de esa realidad que mezcla experiencia y sabiduría, quisiera decirles que este día tendrán una sensación de realización importante: es el resultado de un largo trayecto de estudios, esfuerzo, sacrificios y paciencia; pero lo más importante no es el título, sino el proceso que les permitió llegar a este momento, y por ello hoy comienza la etapa de avanzar en busca de nuevos horizontes, espacios profesionales y personales, pues «desde siempre los mejores hombres y mujeres han sido peregrinos en busca de lo desconocido» (Coelho, P., 2008: 40). Ahora toca entender que ustedes son sus propios instructores y que con ello todo lo que necesitan está dentro de ustedes mismos. Viene la etapa de aprender a aprender de manera significativa, de darse la oportunidad de conocer sus habilidades, destrezas y conocimientos desde la perspectiva de aplicarlo a la realidad en la cual se vayan a desempeñar; en síntesis, este es el inicio de una buena caminata por la vida.

Pero para lograr todo lo que sueñen y quieran es necesario comprender que como cualquier cosa que no se

ve, los dones de ustedes se tornan poderosos entre más los usen, sea en la construcción, en el diseño de sistemas, en la química, la mecánica, o en cualquier otra acción. Recuerden que su responsabilidad como universitarios, como personas y como ciudadanos es entregar su don, elevarse hasta las alturas y ver más allá del horizonte. Para que sean grandes y puedan ver los problemas con una perspectiva de solución utilizando la libertad de comprobar que son capaces de avanzar y trascender.

Quiero ahora referirme a la otra palabra corta y mágica: *gracias*. Ese pequeño gesto que brinda a los seres la oportunidad de ser especiales a los ojos de otro. Recuerdo siempre el día en que logré trascender con mi gratitud por la vida, al dar algo importante a dos niñas recién nacidas, a las cuales amamanté porque su madre había muerto y eran prematuras; fue una forma de definir que podemos darnos intensamente mientras servimos a otros. Tal vez ese gesto es visto por ustedes como algo especial, pero es exactamente lo que nuestras familias hacen en el día a día por apoyarnos, lo que nuestros amigos nos entregan al ser especiales con nosotros. Pero a diferencia de los mercados donde todo tiene un precio, en el afecto el gracias tiene valores infinitos y por ser algo fácil de pronunciar y muy fácil de articular, quiero hoy en nombre de todos los graduandos y graduandas decir gracias a esos miles y miles de personas que permiten que la Universidad funcione en su esencia y en su docencia; gracias a esos muchos amigos que al compartir con ustedes les animaron a ser mejores; gracias a sus familiares, pues sin su afecto, cariño y sabiduría no estarían hoy aquí cosechando.

En especial, gracias a sus padres que no solamente hicieron posible su trayecto por la vida, sino que la gestaron y moldearon para encausarlos en la vida universitaria. Finalmente, quisiera decir gracias a un grupo de personas que normalmente no valoramos, pero que han hecho de nuestros días momentos de felicidad. No sé cuántos de ustedes tienen pareja, pero quienes la tienen, deben pensar como yo, que son seres que escogimos para compartir la vida y nos acompañan.

Honduras atraviesa actualmente momentos y situaciones difíciles, todos lo sabemos y no quiero opacar este evento hablando de ello. Pero este acto es una muestra de que el país puede mejorar, mientras hayan personas como ustedes que comprendan que su responsabilidad está orientada hacia dentro de uno mismo, y que mientras eso suceda, Honduras será un mejor país, pues con profesionales de la ingeniería es posible entender que, aunque intentar describir la ingeniería es difícil, es posible hacer una metáfora como la que encontré mientras buscaba en el internet y dice:

...si se piensa que el acero constituye la estructura ósea del mundo contemporáneo, un ingeniero es el cirujano de ese mundo. Mide, proyecta, realiza construcciones; edifica puentes, puertos; fabrica productos químicos, alimentos, vestuario, construcción de barcos, vehículos, en fin, la ingeniería está en todas las cosas que constituyen nuestro entorno cotidiano.<sup>4</sup>

En manos de profesionales como ustedes está la posibilidad de transformar Honduras. Por favor no dejen que

---

<sup>4</sup> Disponible en: <http://www.buenastareas.com/ensayos/Antropologia/450782.html>

el conocimiento fluya por sus dedos como agua que no se detiene, hagan de ese conocimiento un objeto sólido que aporte de manera pragmática y responsable para hacer de nuestro país un país de paz, comprensión, tolerancia y afecto, donde el conocimiento sea apenas un ingrediente para aportar a nuestra realidad.



## **Nuestro sueño: «la pobreza en los museos»<sup>5</sup>**

**P**articipar de una graduación del área de las Ciencias Sociales implica pensar en tres elementos centrales: uno de ellos es nuestra sociedad, otro es la responsabilidad que tenemos ante la realidad y, finalmente, comprender la esencia del ser humano en toda su dimensión.

Todos los que trabajamos en el área social tenemos muchas más responsabilidades, pues a nuestro quehacer están ligados los seres, que además de seres humanos, son ciudadanos y ciudadanas del país y del mundo por lo cual tienen derechos y deberes.

Cuando Amartya Sen y Bernardo Kliksberg publican su libro *Primero la gente* traen al tapete de la discusión un énfasis central en lograr posicionar a los humanos en el marco de la globalización, pero lo hacen pensando en sus derechos y su realidad. En tal sentido me parece importante mencionar lo que ellos destacan en la publicación:

---

<sup>5</sup> Adaptado del mensaje dado en los actos de graduación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 20 de marzo de 2012.

El nuevo milenio se inició con grandes contrastes. Por una parte, avances incesantes en la ciencia y la tecnología que han multiplicado la capacidad de producción de bienes y servicios del género humano... Sin embargo, por otro lado, los datos recientes informan que 1,200 millones de personas se hallan en pobreza extrema viviendo con menos de un dólar diario, 3,000 millones están por debajo del umbral de la pobreza, ganando menos de dos dólares diarios, 845 millones padecen hambre, 1,100 millones de personas carecen de agua potable, 2,600 millones no tienen servicios de saneamiento, 2,000 millones carecen de electricidad. Las consecuencias son cruentas. 30,000 niños mueren diariamente por causas evitables vinculadas a la pobreza, mientras que la esperanza de vida en los 26 países más ricos supera los 78 años y en los 49 más pobres es de solo 53 años. 1,800,000 personas mueren anualmente por enfermedades vinculadas al agua contaminada, la falta de higiene y la carencia de otras condiciones sanitarias básicas (2007: 303).

Ante esa realidad creo que es evidente e importante compartir con ustedes algunas reflexiones que, sin ser perfectas buscan motivar sus mentes a trascender, pues soy fiel creyente de las palabras de Richard Bach: «Lo que albergas en tu corazón será verdad y te convertirás en lo que más admiras» (1988: 50). Sobre la base de lo anterior se articula a continuación un conjunto de aspectos que, según mi criterio, son importantes para el desempeño profesional y personal.

En primer lugar me quiero referir a que las ciencias sociales innovan en la teoría del bienestar, y la colocan

en la posición del «bien ser», una categoría que a diferencia de tener condiciones de vida sostenibles en el presente, busca que las mismas se prolonguen en el tiempo. Por ello las personas —pero en especial al referirnos a las personas pobres (definiendo la pobreza ya sea por el ingreso, las carencias, la satisfacción de vida, el acceso a empleo o cualquier otro método)— desarrollan medios de vida que les permiten articular su realidad y trascender en el tiempo.

Cuando en 1964 se publica el libro *El capitalismo del centavo*, de Sol Tax, se describe en un total de 579 páginas la forma en que los indígenas logran avanzar en sus medios de vida mediante una estructura de solidaridad, cultura, complementariedades y otros factores. Aunque ese período es distante a su época de estudios, resulta evidente que el tema de la pobreza continúa vigente y nos lanza a plantear la interrogante: ¿por qué si las inversiones, esfuerzos y cooperación para reducir la pobreza han sido considerables, esta todavía es elevada en nuestro país?

Un segundo elemento clave tiene que ver con un concepto importante en nuestros días, es el desarrollo endógeno, donde logran encontrar cabida los enfoques del desarrollo municipal y el desarrollo económico local. No son más que nuevos enfoques basados en las capacidades infinitas que tienen las personas de recrear su forma de ser, convivir y potenciar su entorno. Pero este planteamiento con enfoque territorial lleva a pensar en la importancia de promover el potencial que existe, sobre la base de un factor clave y potente: la educación de calidad. En mi criterio, ningún planteamiento

de desarrollo local, territorial, municipal o de cualquier denominación es sostenible y logrará promover el desarrollo, sin que el capital más importante de su realidad se potencie. Me refiero al capital humano y social. Solamente cuando esos dos «capitales» se transformen en «activos» para promover el desarrollo se podrá avanzar en la senda de un proceso endógeno de desarrollo.

Un tercer eje de trabajo en la actualidad es la igualdad de derechos y oportunidades respetando la diversidad y las diferencias. No me refiero a un tema reivindicativo y donde se destaquen las vulnerabilidades, sino que es el enfoque mediante el cual los “objetivos del milenio” se cumplan, donde la participación en igualdad de condiciones permita la realización a las personas, donde a iguales capacidades no se haga diferencia entre pares diferentes por su condición; es decir, donde la igualdad de derechos y oportunidades en vez de ser una condicionalidad, una moda, o un proceso de políticas públicas, sea un verdadero y auténtico compromiso de los Estados.

Finalmente, quisiera hacer eco a los pensamientos claros y contundentes de Mohamed Yunus, quien obtuvo el Premio Nobel de la Paz en el año 2006, y señala que «ojalá que un día la pobreza pueda contemplarse en un museo, será señal de que ya no existe».

Ahora que hemos hablado de ciencias sociales como un todo, quiero hacer referencia a una acción social clave, importante, imprescindible, trascendental y de vigencia eterna. Me refiero al agradecimiento, ese acto humano que nos lleva a encontrar la sinergia entre el dar y el recibir. Por ello hoy quisiera hacerme mensaje-

ra de sus pensamientos y agradecer a sus padres como seres impulsores de su realidad y constructores de su vida temprana; a sus docentes que han sido, a lo largo de la historia, promotores de pensamiento y conocimiento; a sus amigos que han sido ese llamado eco en los momentos de felicidad y alegría; a sus amores (muchos o pocos) que son fuente de inspiración y sentimiento. Finalmente, gracias a esas miles y millones de personas que día a día hacen del mundo un lugar mejor para vivir.

No quiero terminar mis palabras sin dirigir a ustedes un último mensaje. Tiene que ver con ese afán que tenemos de avanzar en el pensamiento, que a veces nos lleva a la discusión y a la construcción de muchas propuestas, pero que en la mayoría de los casos nos aleja de esos pequeños momentos -como el que estamos viviendo en esta graduación- y que nos producen éxtasis y felicidad. Las personas en general han perdido el norte de tomarse un tiempo adicional, de vivir más pausadamente para darnos a los seres cercanos. Los invito a darnos ese tiempo, ese regalo que es un momento especial, y aceptar que la vida nos ofrece día con día, minuto a minuto, la oportunidad de ser mejores.

Recuerden siempre: aprender resulta divertido y algunas veces es difícil, pero cuando queremos desaprender y olvidar lo aprendido no resulta tan fácil como uno piensa, pues los conocimientos se acercan a nuestro ser y comienzan a posicionarse sin que nos demos cuenta, por ello el debate sobre lo aprendido y aprender, es clave en la vida de cualquier profesional.

Han atravesado la puerta de la formación constante, espero que este sea el inicio de un camino lleno de alegrías, entregas, realizaciones y amor. Por todo ello, mil gracias por haber hecho de la UNAH su alma máter, y haber hecho de este momento uno significativo para mí, por dirigirme a ustedes como nuevos profesionales que harán de nuestra Honduras un mejor país para vivir, convivir y contribuir.

## Las tres pruebas<sup>6</sup>

Existen conocimientos que pueden ser transmitidos por los libros, otros por el internet, otros por los profesores, pero «no sé por qué, muchas cosas tienen que ser transmitidas de boca a oreja» (Coelho, P., 2003: 116); por ello participar de un acto de graduación donde muchas carreras convergen para celebrar el triunfo y una meta es importante. Pero mucho más importante es la idea convincente de saber que este día especial, puedo sin quererlo, ayudar a transmitir algunos mensajes, porque ustedes están allí y yo, por el destino, me encuentro dirigiendo un mensaje que quisiera que trascienda los tiempos, pero que también sea escuchado con los audífonos de la juventud, esa época en la cual soñamos, construimos planes y, de vez en cuando, sentimos que nuestros sueños pueden hacernos volar.

Pensando en ello quiero comenzar mis palabras con un mensaje que nos transporta a las épocas antiguas, donde los magos eran sabios y esa sabiduría marcaba su celebridad. En esas épocas donde no existían las comodidades de hoy, la realidad manifestaba un ansia

---

6 Adaptado de las palabras pronunciadas en la graduación de profesionales en Química y Farmacia, y Humanidades y Artes de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 21 de marzo de 2012.

por el poder y una gran simpatía por las armas, pero esas distantes y lejanas épocas nos invitan a pensar en tres elementos: uno de ellos es la sociedad, otro es la responsabilidad que tenemos ante la realidad y, finalmente, comprender la esencia del ser humano en su condición holística. Un famoso libro referido a ese arte de ser en épocas antiguas, cita: «Entonces te juzgarás a ti mismo. Lo cual es más difícil que juzgar a los demás, y si logras juzgarte bien, serás un verdadero sabio» (Saint-Exupéry, Antoine, 2008).

En nuestro país, donde la pobreza, la volatilidad en el crecimiento y otros factores determinan una senda compleja para promover el desarrollo, los profesionales universitarios deben luchar contra las adversidades sin darse por vencidos, y además deben encender la luz de la tolerancia cuando actúan. Por eso, un escritor recomienda que seamos como los guerreros de la luz (Coelho 2003: 55), «que a veces actúa como el agua, y fluye entre los obstáculos que encuentra. En ciertos momentos, resistir significa ser destruido; entonces, él se adapta a las circunstancias. Acepta sin protestar que las piedras del camino tracen su rumbo a través de las montañas, sin olvidar su objetivo: el mar». Nunca debemos —por más obstáculos que hayan— olvidar el mar. Y en sentido figurado nuestro mar es un país donde la paz, el crecimiento económico, el empleo, la realización ciudadana y la gobernanza converjan para promover una sociedad equilibrada social, política, económica y culturalmente.

Finalmente, un graduado o graduada, sea científico, profesional, investigador o simplemente humano, debe



aprender por sobre todo a darse. Gibran Jalil Gibran en 1923, en su famoso y más conocido libro *El Profeta*, recrea un personaje llamado Almustafá, quien escuchó voces llamándole por su nombre y «dijo para sí: “¿el día de la despedida será el día de la reunión?... soy buscador de silencios, pero, ¿qué tesoro he hallado en los silencios que pueda regalarles con cariño?” »Almitra, otro personaje del libro, le pide que les transmita mensajes relativos a los temas de la vida y le plantea que ellos se encargarán de trasladarlos de generación en generación. En el capítulo quinto, que se refiere a la dávidas, el Profeta les plantea: «Pero hay quienes dan con alegría y esa alegría es su premio». Por eso, mi creencia principal es que la única manera de cambiar este mundo no está en el mundo, está en nosotros mismos, pues «tu mayor responsabilidad no está orientada hacia afuera, sino hacia ti mismo, para que alumbres tu vida con tu propia luz. Ese es tu mayor compromiso donde quiera que vayas y con quienquiera que estés, porque ese eres tú» (Bucay, 2006).

Durante mi transitar por la vida, con altos y bajos, he conservado tres elementos centrales, que los aprendí de mi maravillosa abuela cuando era niña, quien me contaba la historia que deseo hoy compartir con ustedes, aunque no es una transcripción textual de la forma en que ella me la contaba, recuerdo su voz y siento su forma especial de dirigirse a los jóvenes. Era una mujer de baja estatura, pelo largo en trenza y una voz que mezclaba ternura, sabiduría, firmeza y sentimiento. En internet se encuentra con frecuencia como «Los Tres Filtros de Sócrates» o «Las Tres Preguntas» y existen variaciones entre una transcripción y otra. Yo he querido tener la

mía para entregarla a ustedes recordando, de manera especial, a quien originalmente me la contó:

«Un hombre se acercó a Sócrates diciéndole: Como soy muy amigo suyo, necesito contarle algo.

¡Espera!- dijo Sócrates-. ¿Y las tres pruebas? ¿Ya hiciste la primera prueba, que es la de saber si lo que me vas a contar es verdad?

— Bueno... no tengo una certeza absoluta, pero oí decir...

— Entonces hiciste la segunda prueba —dijo el sabio—. La prueba de la bondad. ¡Lo que vas a contarme será bueno para mí!

— No... Muy por el contrario...

— Si no hiciste la prueba de la verdad ni la de la bondad, ciertamente habrás hecho la de la utilidad. ¡Lo que me vas a contar me será útil!

— ¿Útil? —dijo el visitante— Bueno, útil no es.

— Entonces —dijo el filósofo sonriendo— si el asunto no es verdadero, ni bueno, ni útil, mejor no le des importancia».

Por eso, hagan las cosas haciendo las tres pruebas, aplicando los tres filtros, pues el hacerlo implicará que cada uno, en cada acción debe plantearse si lo que haremos es verdadero, bueno y útil.

En sus vidas hay tres cosas que por lo menos pasan las tres pruebas y tenemos que hacer mención a ellas este día. La primera tiene que ver con el aprendizaje en esta universidad, esta su universidad, la única

macrouniversidad de Honduras, esta su alma máter que ha hecho de ustedes profesionales de bien. Cabe hacer la siguiente pregunta: ¿esos estudios en su alma máter han sido verdaderos, buenos y útiles? Tengo la oportunidad de decir a quienes les acompañan hoy, que ustedes guardan gratitud y sentimiento de pertenencia hacia nuestra institución, que ha hecho mucho por aportar a su formación.

Un segundo hecho, que no es tampoco despreciable, es agradecer a sus padres, esos seres que han dado mucho por su formación; ellos que al apoyarles y darles lo mejor que dentro de sus posibilidades se pudo dar; esos seres que no estudiaron para ser padres, pero que su rol en la vida ha sido alentar la preparación. Por eso, tal gratitud no solamente es verdadera, es buena en este momento ya que nos permite compartir, y es útil, pues nos enseña que en soledad no es posible vivir.

La tercera circunstancia, es aquella a la que me referí al inicio, esa sensación de realización y angustia que produce el amor, esos amores que al ser maravillosos pueden ser un destello o una eternidad, pero son verdaderos, útiles y buenos.

Por todo ello, quiero pedirles, y al mismo tiempo alentarles a dar lo mejor de sí, no por nosotros, no por los pobres, sino por ustedes mismos, que al ser profesionales pueden darle a esta nuestra patria un aporte sustancial.

Para finalizar quisiera darles mi pequeño regalo de graduación, es algo que significa un encuentro conmigo misma. Dice así:

*Yo llevo en el alma, un sentir profundo  
quizás algo de malo, quizás algo de bueno,  
sufro por lo ingrato y el dolor ajeno  
y por lo inhumano, que padece el mundo.*

*Admiro al que siembra el surco fecundo  
del bien conmovido, en paz y sereno;  
de la ingratitud rechazo el veneno,  
y creo en un Dios y en su fe me fundo.*

*Recorro el camino que me da la vida  
y evoco el recuerdo que el numen eleva,  
lucho y me levanto, mas nunca vencida;  
por eso mi canto que el invierno lleva  
luce todavía su canción florida  
y aún brota en su llama, la palabra nueva.*

(María Carlota Falck, 1967)

Con ese poema titulado «Mi sino», con esas tres pruebas, con el agradecimiento por ser hoy profesionales hondureños, quiero darles las gracias por permitirme transmitirles de boca a oreja un mensaje especial en el día de su graduación.

## **Simplicidad o complejidad<sup>7</sup>**

Somos ciudadanos y ciudadanas del mundo, y por ello nuestro compromiso con la sociedad y el desarrollo se transforman en una agenda que no podemos evadir como universitarios y como profesionales; pero especialmente porque en nuestro quehacer diario, el ejercicio del derecho se transforma en la tutela del estado de derecho y la armadura más sólida para que nuestras sociedades puedan, de manera articulada, lograr un clima apropiado de derechos humanos, seguridad y desarrollo.

Hoy estoy aquí delante de ustedes después de pensar mucho en cuál sería el mejor y más apropiado mensaje para aquellos profesionales que serán en el futuro, los conocedores y gestores de la vida legal y judicial de Honduras. Ante ese dilema he decidido transmitirles cuatro mensajes principales que creo pueden transformarse en elementos importantes para la vida, el trabajo y la realización humana. Y que los he elaborado esperando que los recuerden con el cariño y aprecio con que fueron preparados.

---

<sup>7</sup> Adaptado de las palabras pronunciadas en el marco de la graduación de profesionales de la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 20 de septiembre de 2012.

En primer lugar todo se puede simplificar y todo se puede complicar, esos dos caminos son claves en profesiones donde la norma es un hecho importante. Para ello quiero contarles una corta historia que está incluida en uno de los libros de Jorge Bucay (2011), creo que puede ayudar a entender de manera sencilla la importancia de simplificar la vida. En resumen la historia se hilvana de la siguiente manera:

Hace muchos años la carrera espacial entre Estados Unidos y la Unión Soviética estaba centrada en enviar el hombre a la luna. Ante ese reto y sin las existencias de celulares y microchips, los astronautas tendrían que escribir su bitácora, pero sin gravedad la tinta de los bolígrafos no podría permitir escribir. Para ello el gobierno de Estados Unidos invirtió millones de dólares en financiar científicos que finalmente lograron crear el sistema de mini bombeo que tienen hoy los marcadores y bolígrafos que permiten escribir en paredes y techos. Realmente fue un gran invento, pero los rusos lo resolvieron sin complicarse, los astronautas llevarían lápices carbón para llenar sus informes.

Moraleja de la historia: muchas veces nos complicamos la vida con normas o procedimientos que podrían ser mucho más efectivos siendo sencillos. La interpretación complicada de una norma puede traducirse en una situación de desventaja en derechos humanos para una persona, por ello, a veces simplificar la vida resulta para el ciudadano común, entender las leyes de tal manera que sin ser un profesional pueda identificar cuáles son los aspectos esenciales, las implicaciones y, sobre todo, los derechos y deberes que atribuye.

Mi segundo mensaje para ustedes tiene que ver con un tema que pensarán no es de actualidad, tal vez tengan razón, pero en esta fase de la vida lo más importante es conocerse a sí mismo, entenderse primero para poder entender a los demás. De esa forma podrán con mayor facilidad ponerse en los zapatos del otro al momento de tomar decisiones, recomendar alguna acción, minimizando los errores que puedan cometer. Aristóteles decía: «Un Estado es gobernado mejor por un hombre bueno que por unas buenas leyes». Por ello les pido anteponer a los contenidos de las leyes sus intenciones sanas, buenas y acordes a la verdad, la igualdad, la equidad y estado de derecho.

Mi tercer mensaje tiene que ver con nuestra querida y noble universidad, este recinto que más que un conjunto de edificios es una comunidad de conocimiento, actualmente con un nivel de credibilidad y confianza nacional, derivado del acertado y ético liderazgo de nuestra rectora Julieta Castellanos, quien nos anima a seguir el sendero de transparencia, ética y lealtad al alma máter. No olviden que somos reflejo de dónde venimos y su desempeño profesional puede darnos mucho. Confiamos en que ustedes, las nuevas generaciones, puedan de manera activa mantener el legado de calidad, eficiencia, eficacia y transparencia que nuestra rectora ha sabido consolidar en poco tiempo. Ustedes son y serán graduados de la UNAH, pertenecen al mundo donde hay que reconocer lo que dijo Sócrates: «Solo hay un bien: el conocimiento. Solo hay un mal: la ignorancia». Y ustedes tienen el bien en sus manos, no lo desperdicien. Pertenecen a una cultura universitaria pluralista, pero principalmente son

*pumas*, lo que más que un emblema es un símbolo de la habilidad guerrera. Por lo cual ustedes se convierten en los «guerreros de la luz» para hacer de la legalidad un elemento que transforme, potencie y genere desarrollo para y por nuestra patria.

Mi cuarto y último mensaje se refiere a nuestra Honduras, este terruño que nos ha dado mucho, al que pertenecemos por ciudadanía, pero principalmente al que nos debemos, pues hemos recibido las oportunidades que muchos no han recibido. Por ello les pido lealtad a nuestro país, lo cual no solamente significa portar un escudo en la solapa o cantar el Himno Nacional, ¡no!, significa agradecer y fortalecer la vida en familia, darle a sus padres y mentores el orgullo de saberles personas de bien, sentirse partícipes de un núcleo de personas que han dado mucho, diría más que mucho, para que ustedes se gradúen. Sean sus padres, parejas, hermanos o mentores, todos ellos merecen hoy y siempre el agradecimiento sincero, que no se manifiesta con un “gracias”, sino con pequeños detalles de vida que permiten hacer sentir al otro partícipe de nuestros triunfos.

Todos, cuando éramos niños, escuchamos al finalizar los cuentos la frase “y colorín colorado este cuento se ha acabado”, pero en este caso me temo que no puedo pronunciar esa frase, este cuento apenas comienza, inicia una nueva etapa donde los conocimientos y la praxis serán hermanos, donde la familia será su compañera y donde la UNAH, este territorio puma de guerreros, será su referente profesional.

Con el agradecimiento y las felicitaciones de nuestras autoridades, nos enorgullece que sean hoy profesionales



hondureños graduados de la única macrouniversidad del país, la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.



## **La obra más grande de todas las obras<sup>8</sup>**

**E**ste día especial para ustedes por estar logrando una meta que implica sacrificios y esfuerzos para obtener un título, es también un día singularmente importante para la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, esta macrouniversidad que actualmente lidera la Red de Macrouniversidades de Centroamérica y posiciona a Honduras en un sitio importante en la educación superior regional. Por otro lado, la Reforma Universitaria marca un hito en cuanto a nuevas modalidades de gobernanza, esquemas que fortalecen la calidad educativa y aspectos que hacen que la sociedad hondureña en su conjunto nos perciba como una institución que aprende, innova, emprende y se transforma para crecer en calidad y cantidad.

Dado que esta semana se cumple el 235 aniversario del nacimiento de José Cecilio del Valle, he decidido comenzar mi mensaje con un pensamiento que él planteaba sobre la educación:

La obra más grande entre todas las obras es la de crear; y la educación es una especie de creación. Educar es formar un ser que no existía del modo

---

<sup>8</sup> Graduación de profesionales de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 23 de noviembre de 2012

que se ha formado; es darle los conocimientos útiles y hábitos morales que exige su conservación y perfección.

Quiero hoy darles los consejos que podría haber escrito a mi hijo, que como muchos de ustedes, se inclinó por las ciencias administrativas, especialmente la Mercadotecnia. Podría ser el consejo a muchas de las miles de emprendedoras y empresarias que he apoyado a lo largo de mi vida, tal vez sería un consejo para un ejecutivo de banca y finanzas, pero en todos los casos son consejos para la vida y el trabajo, para la profesionalización y el emprendimiento, para la búsqueda de la realización y el encuentro con ustedes mismos.

A partir de hoy el itinerario de sus vidas inicia con el conocimiento de ustedes mismos, con la valoración de sus cualidades y retos de mejora, con la respuesta en el orden siguiente a tres preguntas claves de la vida (Bucay J. 2011: 19):

«¿Quién soy?»

«¿A dónde voy?»

«¿Con quién voy?»

Hay dos elementos que considero importantes en la vida, y posiblemente el día de hoy requiera mencionarlos, porque los títulos universitarios suelen darnos una sensación de seguridad y creemos que nos hacen libres; como dice Jorge Bucay «la libertad es la capacidad de elegir dentro de lo posible». La libertad exige honestidad y consiste en aceptar que algunas

situaciones no nos permiten elegir, por ello lo más importante en la vida de un profesional que ha podido acceder a la educación superior en un país donde pocos pueden tener garantizado este derecho, es dar el paso hacia nuestra definitiva autonomía como ciudadanos y ciudadanas, sabiendo que nuestras posibilidades no son de libertinaje. Ustedes y yo hemos pasado a lo largo de la vida por situaciones en las que decidimos renunciar a algunas libertades y nos preguntamos ¿cuánto cuesta renunciar a la elección?, ¿es importante renunciar a ella?

Mi segundo mensaje tiene que ver con un eje fundamental para aquellos que administran, lideran instituciones y tiene que ver con la capacidad de escuchar, tal como dice el Talmud citado por Bucay (ibíd.: 57): «Tenemos dos oídos y una sola boca, para recordar que debemos escuchar el doble y hablar la mitad». Y cuando me refiero a escuchar, como es obvio necesitamos escuchar para contar con suficiente información para tomar decisiones. No es posible pensar en un profesional que no tenga en cuenta a los demás, prestándoles la atención que se merecen; por ello creo que es clave que comiencen desde ahora a comprender que el respeto comienza por la escucha atenta, sincera y verdadera.

Paralelamente, un tema clave es aquel que tiene que ver fundamentalmente con nuestra capacidad de aprender y reaprender, y para ello es importantísimo entender que de todo y de todos aprendemos. Tal como Max Ehrmann cita en su «Desiderata»: «En cuanto sea posible y sin rendirte, mantén buenas relaciones con todas las personas. Enuncia tu verdad de una manera

serena y clara, escucha a los demás, incluso al torpe o el ignorante: también ellos tienen su propia historia».

Nunca olviden la cordialidad, porque todos sabemos que nadie llega demasiado lejos sin afecto, que nadie ve el horizonte si no consigue relacionarse afectuosamente con los que le rodean y nadie, absolutamente nadie triunfa sin afecto. Y evidentemente el afecto comienza por ordenar primero lo interno y después lo externo.

Me imagino que todos ustedes han leído o escuchado la historia de las piedras en la vasija, cuando el profesor de filosofía llega con un recipiente con piedras grandes y pregunta si está lleno, a lo cual se le responde que no, luego agrega piedrecitas más pequeñas, luego arena y luego agua, para finalmente dar su lección: es importante hacer primero lo primero y después ocuparse de lo demás, cada cosa tiene su tiempo, pues las piedras grandes nunca hubiesen tenido espacio si colocamos los otros elementos primero. Y esas piedras grandes son nuestras prioridades, aquellos temas que no podemos desechar pues significan mucho en nuestras vidas, no solamente son temas personales o profesionales, tienen que ver con nuestra responsabilidad con la comunidad y nuestro entorno.

Cuando uno egresa de la universidad en la búsqueda de la empresarialidad o el empleo, ninguna de las dos son tareas fáciles, por tanto, como plantea Jorge Bucay, hay que transformarse en un buen vendedor.

Cuentan que una gran empresa publicó un anuncio para cubrir un puesto cuyo perfil citaba: *Se solicita joven con buena referencia, dispuesto a viajar y con sólida forma-*

*ción en ventas y publicidad*, preferiblemente graduado de la UNAH por supuesto. Muchos jóvenes se presentaron a las 10:00 a.m. como solicitaba el anuncio, quien haría la elección era una persona que sería ascendido y a la persona que seleccionarían en este proceso, lo sustituirá en el puesto. Cuando iba por la quinta entrevista un mensajero le entregó un papel que en letra impecable decía: «No elijas a nadie antes de entrevistar al número 94. Estoy seguro que tiene todo lo que se necesita para el puesto. Firma J.» El hombre se molestó mucho porque no le gustaban los favoritismos, cuando llegó el joven 94 había en el pensamiento del seleccionador una sensación complicada, pues no se quería sentir presionado, pero el joven 94 entró y tenía antecedentes excepcionales, un trato encantador y de inmediato el entrevistador pidió que le dijeran a los demás que podían retirarse pues ya se había hecho la elección. En ese momento expresó «quiero decirle que la persona de la empresa que me lo recomendó tenía toda la razón y valió la pena esperar». A lo que el joven contestó: «Yo no conozco a nadie en la empresa, esa nota la escribí yo, estaba tan seguro de que este puesto era ideal para mí y no quise perderme ni hacerle perder a la empresa la oportunidad de que usted me conociera».

Paralelamente a ser un buen vendedor, en la actualidad nos desgastamos en competir, es necesario buscar nuestros océanos azules ya que los tiempos han evolucionado, se han abandonado los procesos de planificación estratégica basados en la guerra, para adoptar los planteamientos de W. Chan Kim y Renée Mauborgne (2008), eso significa «igualar sin competir» (Bucay, 2011). Recuerden cuando estén en un callejón sin sa-

lida es necesario salir por donde se entró. Existe entre los humanos una tendencia innata a compararnos con los demás y entonces aquí surge el sabio mensaje que escuché de un indígena del Darién hace muchos años: «Si a la palabra competir le quitan la PE y le agregan PAR se transforma en compartir». Cuando la humanidad entienda este significado es posible que cada ser humano encuentre su «océano azul», desarrolle sus capacidades, potencie sus habilidades y logre minimizar errores, garantizando su realización.

Esta semana pude acceder a los videos de la Fundación Juanfer, que se dedica a disminuir los índices de mortalidad infantil y a apoyar a jóvenes madres adolescentes que por diversos motivos y circunstancias hacen esfuerzos sobrehumanos por salir de la base de la pirámide, pero el embarazo adolescente las transforma y les genera limitaciones. Esta fundación ha logrado reducir en un 79% la mortalidad infantil de los embarazos adolescentes, pero además ha logrado incidir positivamente en la vida de estas jóvenes pues logran elevar su autoestima y romper el ciclo de embarazos subsecuentes. La clave de éxito de la Fundación Juanfer, a mi criterio, se da porque es liderada por una profesional de la administración, que utilizando su formación orienta y dirige un equipo de más de cien personas y planifica, ejecuta, da seguimiento y monitorea el impacto, lo cual le permite administrar anualmente una cartera de proyectos de 2.4 millones de dólares. Ella no solamente encontró su “océano azul”, también ayuda a miles de mujeres a encontrarlo y para ello la formación, la planificación y la entrega son claves.



Muchos de los que estudiamos de noche sabemos lo que significa compartir vida familiar y estudios, pero ante todo estamos convencidos de que si tenemos los pies en la tierra y metas claras de futuro, será posible alcanzar nuestros sueños; por tanto deseo decirles que durante mi vida he utilizado y enseñado que la creatividad y la constancia son claves para llegar a la meta. Para ello, como dice Bucay, inviertan tiempo en planificar sus vidas, evalúen bien sus riesgos, aprendan a negociar lo imprescindible, no teman al fracaso y si caen por algún problema o circunstancia, levántense nuevamente. Para terminar, no se olviden de atender la necesidad del día, pues suele suceder que esto nos genere problemas enormes.

Creo que si he logrado trascender con este mensaje a sus mentes ahora debo darles un regalo especial a ustedes y sus familias que lo he adaptado–parafraseado de un famoso mensaje titulado «Oración de un padre », escrito por Douglas MacArthur en 1956. Mi mensaje dice así:

*Que nuestros graduados tengan un corazón claro, con ideales altos. Que se dominen a sí mismos antes de pretender dominar a los demás, que aprendan a reír, pero que también sepan llorar, jóvenes profesionales que avancen hacia el futuro, pero que nunca olviden el pasado en la UNAH. Y después que puedan lidiar con esos dilemas, es indispensable que tengan suficiente sentido del buen humor, de modo que puedan ser siempre serios, pero que no se tomen a sí mismos demasiado en serio, que sean humildes para*

*recordar siempre la sencillez de la verdadera  
sabiduría, la mansedumbre de la verdadera  
fuerza.*

Si ellos logran todo eso, serán profesionales de éxito y acción. Nosotros los miembros de la comunidad de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras nos sentiremos orgullosos de contarlos como nuestros graduados y aliados en el fortalecimiento de la autonomía, la promoción de la mejora continua de nuestra institución, por el bien de nuestra patria Honduras.

## **El tiempo<sup>9</sup>**

Quiero aprovechar esta oportunidad para transmitir un corto mensaje que busca relevar tres ejes fundamentales de la vida de todo profesional, donde debemos mezclar nuestras facultades por hacer las cosas, nuestros valores primordiales, aquellos que nos hacen seres esenciales en la vida y nuestro sentido de pertenencia a una comunidad que, siendo universitaria, nos ha brindado la oportunidad de vivir sin murallas y nos libera al mundo profesional con herramientas que nos permitirán aportar desde nuestras áreas del conocimiento.

Para iniciar de manera singular este mensaje quisiera dirigir unas palabras a aquellos que comparten este éxito con ustedes, estando presentes o ausentes, o tal vez en otra dimensión, hoy disfrutan el gusto de verlos triunfar. Me refiero a aquellas personas que los han acompañado a lo largo de la vida, en especial sus padres y madres, pero habrá muchos de ustedes que cuentan entre sus tesoros más preciados otros familiares cercanos, tal vez abuelos, hermanos, tíos,

---

<sup>9</sup> Adaptado del mensaje dado en los actos de graduación de las licenciaturas en Pedagogía y Ciencias de la Educación con orientación en Administración y Planeamiento de la Educación, Administración de Empresas Agropecuarias y Técnicos Universitarios en Educación, 19 de marzo del 2012.

primos, amigos, maestros. Quién sabe si fue alguien que sin saberlo les dio muchísimo: el ejemplo de un profesor, alguien que un día que estábamos a punto de desistir y nos dijo «sigue, sabemos que triunfarás». O tal vez un amor especial presente o pasado, pero de esos amores que marcan nuestra vidas. A todos ellos hoy debemos agradecerles por haber sido parte integral de nuestra formación. Fueron ellos sin saberlo, coautores en la educación para el saber ser, saber hacer y sobre todo en el saber sentir.

Al dirigirme a los graduandos y graduandas que hoy trascienden el límite del estudio y se transforman en profesionales universitarios, ustedes que tienen en sus haberes, más conocimientos hoy que hace algunos años atrás cuando ingresaron a esta universidad, quisiera comenzar citando a Richard Bach en su libro *Mensajes para siempre* escrito en 1999: «Nunca se nos es concedido un deseo sin que te sea concedida la facultad de hacerlo realidad. Sin embargo siempre supieron que era posible que tuvieran que luchar por conseguirlo». Paralelamente somos como *El alquimista* (Coelho, 2003): «Todos somos aventureros en busca de nuestro tesoro». Qué bueno que ustedes encontraron ese tesoro aquí, en nuestra universidad, en este espacio donde se logran conjugar los saberes de muchos, que siendo docentes nos inician en el arte de aprender a aprender, pero también porque en este espacio, más que los profesionales de otras disciplinas, entraron a estudiar en un mundo de relativa estabilidad y hoy ingresan a la vida profesional en el momento de la historia con las mayores crisis nunca vistas, una económica determinada por el modelo financiero más inequitativo

que haya existido, una crisis de precios de los alimentos que nos lleva a pensar en un mundo complejo, crisis de la energía, y crisis del cambio climático, por mencionar algunas. Este mundo es hoy más que nunca el espacio donde el concepto de costos marginales que tienden a cero es posible, donde las tasas de interés de algunos países han demostrado que el paradigma de su nivel cercano a cero es factible. En este mundo, ustedes deben recordar que «no es el desafío lo que define quiénes somos ni qué somos capaces de ser, sino cómo afrontamos ese desafío...» (Bach, R., 1999).

Pero además de la crisis, la vida es más que ser un profesional, la vida significa convivencia, significa sentimientos, y por ello mi consejo es uno solamente : «¡no necesitan murallas! Las murallas no te protegen, te aíslan» (ibíd.). Y ante esa realidad sean personas de bien, prediquen con el ejemplo y cuando no tengan nada que dar, ofrezcan como dice la «Desiderata» «un vaso de agua fresca», pero es importante darse a los demás para encontrar en ese sentimiento de entrega un dar verdadero, un dar responsable y sobre todo un dar de verdad. En ese principio uno encuentra el valor de la existencia. Y cuando hablo de darse, me refiero a entregar sus dones, potencialidades, virtudes y defectos con el afecto y cariño que los demás merecen, un saludo, una sonrisa, un gesto. Hay una maravillosa frase que nos hace reflexionar al respecto: «Cuando todo depende del aspecto exterior, uno se pierde mirándose en los espejos y jamás se encuentra a sí mismo» (ibíd.).

Es cierto que cuando uno llega a la cima debe seguir subiendo (Bucay, 2010), debe mirar hacia adelante y

buscar llegar a ser siempre más. Ahora los moverá la pasión por darse como profesionales, después verán con claridad dónde quieren llegar, uno puede, y de verdad logra llegar como los grandes donde uno quiere. Pero vemos a los seres que han avanzado dejando lecciones; este año, muchos en diversas condiciones se nos han adelantado, desde cantantes, millonarios, mujeres de éxito, nuestros más de 100 estudiantes hondureños, todos se han ido. Y cuando uno reflexiona en la vida tiene que comenzar a pensar exactamente «¿qué quiero?» Heme aquí, pensando qué decirles, articulando un mensaje que esperaba que llegue más allá de sus oídos, que trascienda el cerebro y llegue al fondo de su ser, y en este instante, donde, entre alegría y satisfacción, ustedes deben recibir un felicidad, yo quiero darles un regalo especial, y es el siguiente.

Un libro que leí recientemente se titula *Un regalo del cielo*, de Cecilia Ahern, una destacada escritora irlandesa cuya sensibilidad y profundidad me encantan, el pensamiento que quiero regalarles de ella dice: “Un denominador común nos une a todos, como una cadena. Del extremo de esa cadena pende un reloj y la esfera del reloj refleja el paso del tiempo. Lo oímos, oímos el leve tic-tac que rompe el silencio, y lo vemos pero a menudo no lo sentimos” (2010). Cada segundo deja su marca en la vida de las personas, viene y va, desapareciendo calladamente, sin fanfarria, desvaneciéndose en el aire, como el vapor desprende al abrir un nacamal bien caliente. Si el tiempo es suficiente, sentimos calor, cuando nuestro tiempo se agota, también nos deja fríos.

El tiempo, jóvenes, es más precioso que el oro, más valioso que los diamantes, más importante que el petróleo o cualquier tesoro. Nunca tenemos bastante tiempo, y el que tenemos desata la guerra en nuestro corazón, así que tenemos que saber gastarlo. El tiempo no se puede envolver ni adornar con un chongo, no se puede dejar bajo el árbol de navidad, no se puede regalar. Pero el tiempo, como el que ahora vivimos, se puede compartir. Aprovechen para compartir la experiencia del conocimiento, la realización, el agradecimiento, con todas y cada una de las personas que integran su cadena de afectos, hoy comienza la ruta, el camino hacia el triunfo. Espero que todos podamos llegar a la cima, pues eso querrá decir que ustedes lo han logrado, pero también me permitirá decir que yo también llegué, y si en ese trayecto nos encontramos y compartimos este tiempo de felicidad y realización, será también una parte importante para mi vida.

Reciban de parte de todas nuestras autoridades el agradecimiento, sin ustedes nuestra universidad no hubiera logrado la tarea de contribuir a la formación de profesionales capaces, que desde la administración, contaduría, economía, auditoría y finanzas darán lo mejor de sí para construir un país donde reine el respeto, la tolerancia, la paz y el profesionalismo ético.





## **La palabra es vibración<sup>10</sup>**

**E**stamos posiblemente en la zona más fértil del país, hablando en términos económicos. Una región donde la alegría se mezcla con el trabajo productivo, y la vida cotidiana comparte la humedad con el color verde del ambiente de árboles, grama y vegetación en general. En un escenario como este, graduarse es posiblemente un aspecto que nos hace recordar el día de la cosecha, ese momento especial y trascendental en las civilizaciones y nuestros pueblos originarios, donde se rinde tributo a los productos de la tierra. Nosotros nos sentimos cosechando el fruto de la educación en un marco de diversidad, pluralismo, calidad y, sobre todo, cosechando el futuro de Honduras.

Siempre que preparo el mensaje para las graduaciones me embarga un sentimiento de profunda alegría y realización, pero hoy creo que esa sensación se potencializa por tres motivos: graduar jóvenes en San Pedro Sula implica aportar en una región cuya demanda de profesionales es grande, pero no hablo únicamente de aquellos profesionales que sabiendo ciencia, técnica, destrezas y habilidades, ingresan al mundo del traba-

---

<sup>10</sup> Adaptado de las palabras de graduación en la UNAH-VS, 17 de octubre de 2012.

jo; me refiero a profesionales cuya integridad involucra ética, eficiencia y eficacia, donde el ser, el saber hacer y sentir se mezclan para lograr transformar una sociedad, que hoy por hoy enfrenta retos importante. El segundo motivo, no menos importante, es que este maravilloso terruño de verdes colores ha sido en mi vida un recinto de acogida especial, pues familiares y amigos viven en este espacio, pero en especial quisiera recordar a una mujer que fue doctora, mentora, consejera y amiga, me refiero a mi querida y adorada tía, la doctora Olga Reyes, quien desde otra dimensión nos acompaña este día, pero que fue una mujer especial que hizo el bien a muchos en esta zona, en tiempos donde la atención médica era difícil de conseguir en la Costa Norte, pues no se habían generalizado los servicios como en la actualidad. Un tercer motivo es que comparto esta graduación con colegas de trabajo que son especiales y de alto calibre. Profesionales que han aceptado el reto de trascender como universidad, como institución y especialmente, que han aceptado el reto de ser universitarios en tiempos de innovación, reforma, crecimiento y retos.

Paulo Coelho dice que «la palabra es el pensamiento transformado en vibración» y las vibraciones el día de hoy me llevan a construir un mensaje especial para ustedes los graduandos y graduandas, un mensaje que busca explicarles los aspectos que la experiencia me ha dado, con el que quisiera llegar al fondo de su realidad individual. Espero en este momento transformarme en una mensajera de la experiencia y abrir el cajón de las reflexiones para dirigirme a ustedes, muchos años después de haberme graduado de esta universidad en la Facultad de Ciencias Económicas.

Nadie logra la felicidad si no deja de pensar en sí mismo. Cuando se centra únicamente en su persona, llegan a su vida la soledad, la decepción y en muchos casos la tristeza. Una cosecha importante de estos años de estudio son los amigos, recordando que esa amistad puede ser importante mientras te permitas ser fiel a tus principios. Pero además, la experiencia que uno adquiere a lo largo de la vida nos da la oportunidad de crecer, como plantea Richard Bach: «Como cualquier cosa que no se ve, tu don se torna más poderoso a medida que lo usas» (1999: 70). Por ello actualicen lo que saben, entréguese a los demás y encuentren la realización en dar sus conocimientos mediante la reflexión, el debate, la socialización y sobre todo, busquen la forma de llegar a las mayorías con su conocimiento aplicado.

Quiero llegar a ustedes con un tema que tiene que ver con nuestra realidad y es la innovación. Todos sabemos que entre más conocimiento acumulamos debemos estar más listos para garantizar la innovación, lo cual tiene relación directa con las palabras de Paulo Coelho en su libro *El vencedor*, cuando afirma:

Si crees en la victoria, la victoria creará en ti. Arriesga todo en nombre de la oportunidad y apártate de todo lo que te ofrezca un mundo de confort. El talento es un don universal, pero es necesario mucho coraje para usarlo; no tengas miedo de ser el mejor.

Yo siempre me impresiono cuando voy al mundo rural hondureño, por la manera en que las personas están creando valor por medio de la innovación. Estuve hace unas semanas en Jijimile (Corquín, Copán) con una

de las familias más maravillosas que he conocido; un padre que ha logrado consolidar un patrimonio; unos hijos que han integrado una cadena de valor que incluye café de calidad y certificado, miel, peces, flores, asistencia técnica y lo que es más importante, valor y orgullo familiar. Cuando regresé a casa y escribí en mi bitácora esa experiencia, me di cuenta que esa familia no es diferente a cualquier otra, pero sí ha cambiado su mapa, han buscado y encontrado oportunidades. Tal vez muchos piensen que esa es una familia normal, pero es innovadora, integrada y con un gran sentido de pertenencia a su territorio, eso me lo demostró la niña de seis años cuando me dijo: «Somos de Jijimile, Copán, Honduras». Eso refleja de manera práctica lo que ha planteado como enfoque del desarrollo Prahalad C.K. (2005), al explicar su teoría de incluir en los procesos de desarrollo a aquellos que se encuentran en la base de la pirámide, es decir los millones de pobres, y enfatiza lo siguiente:

Quando uno se plantea cómo hacen estas personas, el mejor modo de describirlo es ver aspectos de sus vidas que no son evidentes a primera vista incluyendo talento, energía, persistencia y sobre todo, las esperanzas de las personas. Esas personas que no fueron a la universidad como nosotros parecieran tan diferentes, pero al mismo tiempo, pueden enseñarnos muchas cosas.

Mi tercer mensaje para ustedes, tiene que ver con sus relaciones personales. Las relaciones personales nos llenan y nos hacen trascender, nos inspiran y nos aportan muchísimo, pero eso solo se logra como dice Jorge Bucay con «la comunicación profunda que solo consi-

guen entre sí aquellos que tienen el coraje de vaciarse de contenidos y buscar en lo profundo de su ser lo que tienen para dar...». Por ende vivan la vida, pero vívanla intensamente dando lo mejor de ustedes pues al vaciarse encontrarán la realización y además, recuerden siempre este pensamiento de Robert Greene (2011): «Combatir con perfecta economía generará impulso. Concibe esto como buscar tu propio nivel: equilibrio perfecto de aquello de lo que eres capaz y la tarea en cuestión. Conocer tus límites los ampliará; sacar el mayor provecho de lo que tienes te permitirá tener más.».

Hablando de entrega, Alberto Falck en 2001 escribió una carta a sus hijos a quienes heredaría su empresa que facturaba 600 millones de euros por año, la extensa comunicación tiene un párrafo que es clave y se refiere a dos comentarios así:

A la larga, el carácter es lo que cuenta, porque es la base de la fuerza en las decisiones, del coraje de tomar decisiones y correr riesgos. A menudo se le considera un punto de partida inmutable, un don natural, como el tamaño de la nariz(...), pero es necesario ocuparse de construir el carácter para que no desequilibre nuestras vidas.

Además señala:

El otro punto es la tenacidad, si creen que lo que han elegido es el camino correcto, no deben permitir que las dificultades los detengan, ni las complicaciones, ni la burocracia, porque con tenacidad se alcanzan las metas. Fórmense, entonces, para resistir y persistir.

Solamente quisiera que, como Falck, no tomen estos consejos a la ligera, que los guarden y en el silencio de la noche, cuando tengan una conversación con ustedes mismos los recuerden y puedan así confirmar que tal vez la opinión de esta que les habla, a quien no conocen personalmente, pueda ser una opinión válida.

Quiero cerrar mi mensaje diciéndoles, pidiéndoles que antes de emprender cualquier proyecto, tomar una decisión o simplemente seguir una ruta de aprendizaje, se interroguen a ustedes mismos así: ¿Lo que estoy haciendo es correcto? ¿Está bien? Si la respuesta a ambas interrogantes es SÍ, continúen, pues van por la senda del éxito ético y la sabiduría plena.

Me despido de ustedes, no sin antes desearles lo mejor en sus vidas, un futuro lleno de realizaciones y espero que al encontrarnos nuevamente en otros espacios podamos decir que realizamos sueños e hicimos patria. Muchas gracias a todas y todos por permitirme llegar a ustedes.

## **Los universitarios somos diferentes y similares a la vez<sup>11</sup>**

**E**l CURLA se ha transformado no solamente en un centro de referencia para la cooperación y el desarrollo, también en un semillero de profesionales de la agronomía, la economía agrícola, la ingeniería forestal, la enfermería y la administración de empresas. Esta cosecha refleja una diversidad enorme de áreas del conocimiento. En este mensaje de graduación quisiera referirme a cada una de ellas en particular y finalizar enviando a todos un pensamiento que mezcla pasado, presente y futuro. Siempre que preparo estos discursos de graduación acudo a los pensamientos de los que por su naturaleza son mensajeros de temas vinculados a la realización humana y profesional, pero intento —espero poder lograrlo— darle a cada mensaje un toque de sintonía con los graduandos y graduandos y otro toque de sinfonía para que sea agradable para aquellos que comparten esta realización, incluyendo docentes, familiares, amigos, amores, en fin, a todos los que nos acompañan.

Cuando uno estudia Agronomía se enfrenta a una carrera cuyo ejercicio profesional mezcla el riesgo

---

<sup>11</sup> Graduaciones del Centro Universitario Regional del Litoral Atlántico (CURLA), 15 de noviembre de 2012.

y la producción, los avances en la ciencia han sido enormes, por tanto es necesario actualizar lo que uno sabe, sin perjuicios Bucay (2011) plantea: “Es tiempo de usar todo lo que todavía no sabes, todo lo que aún no eres, todo lo que por ahora no haces, todo lo que afortunadamente no tienes y todo aquello en lo que no crees”. Por tanto les animo a actualizarse siendo creativos y no olvidar la otra cara de la moneda del aprendizaje, la cual requiere sensibilidad, curiosidad, creatividad, más errores, más aprendizajes, lo que conlleva a un mayor crecimiento.

Quiero ahora transitar de la Agronomía a la Economía Agrícola, una ciencia que me provoca por el solo hecho de tener mi formación centrada en el tema, pero además porque su exactitud nos permite convertirnos en profesionales capaces de analizar los problemas, evaluar los riesgos y lograr de manera creativa negociar los factores que consideramos imprescindibles. Ser economista agrícola en un país donde las prácticas económicas en el sector suelen ser extensivas, obliga a los profesionales a combinar conocimientos, creatividad y análisis. Hoy en tiempos de crisis los economistas nos transformamos en profesionales de análisis y propuesta.

Cuando se estudia Ciencias Forestales y se analiza el sector de manera integral, tenemos que ser capaces de entender que Honduras no solo es un país rico, sino que posee un potencial enorme en este rubro. Pero para los que estudian esta área del conocimiento resulta importante conocer las especies, su forma de explotación, sus vulnerabilidades. Es importantísimo aprender las técnicas que les llevarán a que la sociedad



interactué sustentablemente con los recursos. Ustedes son profesionales de doble función natural-productiva y social-forestal.

Permítanme ahora referirme a los que estudiaron Enfermería, ellos me recuerdan a los muchos que atendieron mi Guillain-Barré a los nueve años y me enseñaron el valor de ser cordial, de dejar fluir la risa, de aprender con humildad y de soñar con la libertad de volver a caminar. Después de seis meses dentro de un pulmón de hierro y una terapia por seis años consecutivos, volví a caminar. Creo que la Enfermería no solamente es una profesión meritoria, si no que lleva en sus entrañas el valor de la entrega, el sacrificio y sobre todo la fuerza de ayudar a otros a salir adelante.

No menos importante es la Administración de Empresas, una ciencia que mezcla gestión y eficiencia, que mide riesgos y debería enseñar a lograr competir sin destruir al otro. Ser administradores en épocas de crisis es convertirse en un malabarista para lograr beneficios a proveedores, clientes, empleados y accionistas. Eso solamente se logra cuando uno camina hacia la quinta disciplina, que no es más que gerenciar el cambio. Les animo a pensar en ello como un objetivo del futuro.

Me he dirigido a todos ustedes de manera especial, pues hoy logran una meta y se transforman en profesionales, pero no puedo olvidar agradecer a sus padres, familiares, docentes, amigos y todos aquellos que hoy comparten esta dicha, ya sea aquí o en otra dimensión, pues han sido constructores de nuestros logros y debemos aplaudirles como muestra de nuestro agradecimiento.

Para finalizar, quiero transmitirles un mensaje escrito por Jorge Bucay, para que lo recuerden como mi regalo de graduación, pues siempre será necesario:

«Repasar lo aprendido para compartirlo con los otros.

»Pensar en ti para después pensar en los demás.

»Anticipar el “puedo” al “quiero”, para que el deseo no se vea condicionado por la fantasía de una limitación de tiempos pasados, donde posiblemente otro yo anterior no podía, no sabía o no quería saber.

»Terminar con el tiempo en el que aquellos que fuimos se quedaban dependiendo del cuidado de algunos y de la decisión de otros».

Y hacerles dos propuestas claras:

«Te propongo que te ocupes de sentirte cada vez más vivo».

«Te propongo que trabajes para volverte cada vez más sabio».

## **Aportar a Honduras<sup>12</sup>**

Vivimos una época de transformaciones profundas en la Universidad, sin embargo quisiera ahora dedicar este mensaje a ustedes, queridos graduandos y graduandas, que se transforman hoy en profesionales universitarios y comienzan la ruta del encuentro con una sociedad que requiere compromiso e iniciativa para salir del proceso de limitado crecimiento y poco desarrollo que enfrenta el país. Pensando en ustedes, en su futuro y sobre todo en animarles a darle a este terruño llamado Honduras un aporte significativo, he preparado lo que podría llamar cuatro mensajes especiales y digo especiales porque me parece que la forma en que ustedes logran este triunfo merece destacar los aspectos que brindan a su formación mayores responsabilidades personales, y un esfuerzo individual y familiar que merece ser rescatado en estas palabras.

Mi primer mensaje lleva el sello del compromiso, esa cuota de dedicación y esfuerzo que nos toca ejercer a las y los universitarios por el solo privilegio de haber estudiado, mientras tantos otros no han logrado avan-

---

12 Adaptado de las palabras de graduación en las áreas de Administración Agropecuaria y Pedagogía, en el Centro Asociado del Sistema Universitario de Educación a Distancia (CASUED) El Progreso, Yoro, 16 de noviembre de 2012.

zar en la senda de la formación por una carencia de posibilidades que van desde la oportunidad de ingresar a un centro educativo, hasta contar con el apoyo y respaldo de una familia. Por eso les pido ser creativos, lo cual significa que nuestro actuar se transforme en una experiencia que a veces llegará al reconocimiento, pero en lo personal quisiera que la secuencia del caudal de aprendizajes de esas experiencias sea el que plantea Bucay: “Sensibilidad, curiosidad por la exploración, conducta creativa, más errores, más aprendizajes, diversión y crecimiento” (2011).

Mi segundo mensaje se refiere a la responsabilidad. Vamos por la vida buscando el éxito y dando importancia a muchas cosas, pero finalmente no logramos entender que nuestras responsabilidades son la clave de la vida. Voy a contarles una historia para que comprendan la responsabilidad de manera práctica:

El discípulo se acerca a su maestro y le dice que durante años ha buscado la iluminación y cree estar cerca de ella. El maestro que ha alcanzado la sabiduría mediante la responsabilidad y la humildad le pregunta: «¿de qué vives?» A lo que el discípulo contesta: «eso no es trascendental, me mantienen mi madre y mi padre. Dime por favor qué paso sigue para lograr la iluminación». Entonces el maestro le dice: «el paso siguiente es mirar el sol durante medio minuto». Terminado el medio minuto el maestro le pide a su discípulo describir su alrededor, a lo que él le contesta: «no puedo verlo, el brillo del sol me dejó ciegos los ojos». El maestro le responde: «un hombre que solo busca la luz deja sus responsabilidades a los demás, acaba

por no encontrar la iluminación y si mantiene los ojos fijos en el sol acaba quedándose ciego». (Ibíd.)

Por favor no sean como este discípulo, busquen la perfección pero prioricen sus responsabilidades por sobre todo.

El tercer mensaje que quiero transmitirles tiene que ver con su conciencia y espero que este mensaje quede fijo en sus corazones, sentimientos y especialmente en sus metes. Oscar Wilde decía: «Me gusta escucharme a mí mismo. Es uno de mis mayores placeres. A menudo mantengo conversaciones conmigo mismo y soy tan inteligente que a veces no entiendo ni una palabra de lo que digo». Lo que en el fondo nos quiere decir el autor es que es necesario meditar, pues al hacerlo vamos decantando nuestra experiencia y encontramos en esa introspección nuestro pájaro del alma, que permite que veamos nuestras actitudes pasadas, a veces sin comprender bien por qué las hemos impulsado y nos cuestiona. Ese poco entendimiento sobre nosotros mismos es el Pepe Grillo de Pinocho, es nuestra conciencia, no dejen de escucharla pues a menudo tiene tanta sabiduría que nos hace ser mucho más felices.

El cuarto y último mensaje para ustedes tiene que ver con el tiempo. Se dice que *el tiempo es como el dinero: si quieres tener tiempo, tienes que invertir tiempo*. Cuántas personas dicen: «es que no he tenido tiempo para organizar mi tiempo». Por lo general, estas personas casi siempre van de afán en afán y no llegan a ninguna parte. Moraleja de la historia: no perdamos el tiempo. Pero para lograrlo tenemos que hacer algo que pocos hacen en Honduras: *planificar nuestro tiempo y estable-*

*cer sus prioridades.* No soy yo quien puede decirle a cada uno de ustedes cuál debe ser la prioridad y el uso del tiempo en sus vidas, pero tal vez mi experiencia sirva de algo. Cuando cumplí nueve años sufrí un síndrome que me dejó sin caminar, sin poder comer pues me costaba tragar y, en fin, era prácticamente lo que puede considerarse un trapito de sacudir sucio y débil. Decidí que caminaría y sería independiente, invertí siete años de mi vida con más de tres horas de terapia diaria, con ejercicios antes de acostarme y prioricé algo importante en la vida: mi fe. Con esos ingredientes logré salir del Síndrome de Guillain-Barré, traspasé el umbral que muchos no logran traspasar, y hoy, aquí delante de ustedes nadie diría que eso pasó en mi vida. Y sí, invertí siete años, no tuve juventud, no bailé, no fui a fiestas, pero logré lo que me propuse: ser una mujer de carne y hueso. Han pasado más de cuarenta años, las secuelas desaparecieron, pero sigo siendo una persona que planifica cada día, que coloca metas y que finalmente agradece de manera especial y profunda a la Universidad Nacional Autónoma de Honduras ser mi alma máter.

Por lo cual hoy comparto con ustedes el honor y la dicha de ser UNAH 100%, y ese orgullo deseo que sea parte de la planificación de sus vidas, pues los graduados somos el fiel testimonio de que en Honduras el pluralismo y el conocimiento engrandecen y fortalecen las instituciones. Hoy se transforman en graduados de la UNAH, dejan el territorio puma y se transforman en eso, en *pumas universitarios*. Ese vocablo ha sido utilizado tanto en quechua como en aymara y significa «fuerte, poderoso, rey guerrero, el que volvió de la otra

vida». Por eso hoy, ustedes reciben un título que les hace fuertes, que les invita a ser guerreros del desarrollo y a estar orgullosos de volver a la vida profesional con un sello universitario que nos llena de orgullo, el sello UNAH.

Finalmente quiero decirles que nadie llega demasiado lejos sin afectos, que nadie ve el horizonte profesional si no consigue relacionarse afectuosamente con los que le rodean, nadie, absolutamente nadie triunfa sin relacionarse con los demás y un símbolo importante de ese afecto es la presencia hoy aquí de sus padres y familiares, quienes han sabido ser apoyo en algunos casos y siempre son una fuente de valor e interés.

En nombre de nuestra universidad les deseo un futuro promisorio. Muchas gracias a todas y todos por permitirme llegar a ustedes.





## **Creo en la Universidad<sup>13</sup>**

**C**arlos Fuentes nos dice: «Creo en la Universidad. La Universidad que une, no separa. Conoce y reconoce, no ignora ni olvida. Pero para que la cultura viva se requiere un espacio crítico donde se trate de entender al otro, no derrotarlo, y mucho menos de exterminarlo». Por eso, en este recinto producto de la gestión de las redes universitarias de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, promovidas en el marco de la Reforma Universitaria estamos logrando hoy unir la sociedad de Comayagua para celebrar la graduación de 90 profesionales que han podido construir conocimiento y gestionar saber por medio de un proceso de aprendizaje significativo, que deviene de la fuerza y esencia de esta nueva tendencia universitaria que es percibida por la sociedad como un proceso de mejora continua.

Ese mismo autor, exponente importante de los pensadores mexicanos de nuestra era, nos dice que es necesario “un progreso incluyente” el cual supone una “educación incluyente” y es al Estado a quien corresponde, primordialmente, la obligación de ofrecer una educación que no excluya a nadie por razones económicas

---

<sup>13</sup> Adaptado de las palabras de graduación de profesionales del Centro Universitario Regional de Comayagua (CURC), 3 de diciembre del 2012

o de origen social. Nosotros, la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, este territorio puma que alberga la única macrouniversidad de Honduras y que hoy preside la Red de Macrouniversidades de Centroamérica, hemos asumido el reto de llevar la educación superior a un sitio importante para promover el desarrollo, pero al mismo tiempo hemos avanzado en «Lo esencial de la Reforma», que se constituye en un eje fundamental para formar profesionales que no solamente tengan un título con conocimientos, habilidades y destrezas que les hagan competentes en el mercado de trabajo. Nos hemos dado a la tarea de promover el pluralismo, la equidad, la cultura y el enfoque inclusivo-pragmático, para no formar sujetos profesionales, sino ciudadanos profesionales comprometidos con el desarrollo nacional. Nuestro enfoque de intervención centrado en ejes estratégicos y cambios sustanciales se ha hecho sentir no solamente a nivel de la UNAH, sino que también existe una percepción generalizada de que la institución es hoy un ente de formación, propuesta, acción positiva y compromiso con resultados.

Paso ahora de la descripción de los logros y enfoques de nuestra universidad, a un mensaje que pueda de alguna manera avanzar a su interior y lograr construir juntos un pensamiento que nos lleve a pensar en la siguiente interrogante: ¿Por qué un profesional tiene más responsabilidades por el desarrollo de Honduras que otros ciudadanos que no tienen título? y a esa pregunta agrego las siguientes: ¿Por qué un profesional universitario debe hacer lo correcto, lo ético cuando es tan claro que este enfoque tiene un alto precio?, ¿por qué escogería un profesional universitario sacrificar el

lucro, las oportunidades y el poder por un noble ideal que claramente no es compartido actualmente en nuestra sociedad?, ¿qué hay de equivocado en hacer las cosas basado en lo que uno cree, para mantener su trabajo y ascender en su carrera profesional?, esas son preguntas que ustedes de una u otra manera enfrentarán en su vida profesional y personal. Cuando eran niños o niñas tenían sueños acerca de lo que querían ser cuando fuesen mayores y hoy, aquí, han jurado compromisos ineludibles, por lo cual debo preguntarles ¿vale la pena sacrificar ser un buen humano con el fin de tener éxito?, ¿importa más qué es usted, que quién es usted?, y la respuesta de mi lado es la siguiente: el éxito y las posiciones sin integridad no traen realización ni felicidad.

Ahora deseo transitar con ustedes por diez mensajes que han sido reglas en mi vida<sup>14</sup>:

1. La honestidad es un asunto exigente no es una palabra vacía y ser honesto implica muchas veces no aceptar cosas impropias. La honestidad exige muchas veces diferenciarse de lo que hacen los demás. Eduquen bien a sus hijos, pues las buenas intenciones no son sustitutas de las buenas acciones.
2. Seguir las reglas del juego significa sufrir una contrariedad de vez en cuando. A veces los días no son como quisiéramos, pero al seguir las reglas en el camino podemos aprender que hay una gran diferencia entre lo que tenemos derecho a hacer y lo que es correcto. Muchas personas con cargos

---

14 Adaptado de Jennings, M., 2004

importantes no le dan importancia a los aspectos éticos, pero ser honesto y correcto gratifica y genera satisfacción.

3. Hacer lo correcto y lo que está bien implica mucho trabajo, a veces es nadar contra la corriente, pero a lo largo de la vida uno llega a comprender que el dormir tranquilo es importante y permite concluir que hemos hecho el bien.
4. Ser ético a veces significa ir atrás en la carrera pues muchos logran avanzar sin ética, queremos tener a los veinticinco años lo que otros tardaron treinta o tal vez cuarenta años en alcanzar. Quiero en este momento contarles que siendo bachiller y teniendo un hijo siendo aún muy joven, busqué trabajo y lo que encontré fue ser encargada de la fotocopidora en un banco. Se nos tenía prohibido utilizar el ascensor y si una fotocopia venía de la Presidencia, tenía que subir seis pisos para ir a dejarla. Estudiaba de noche en la UNAH y mi vida transitaba entre las labores de la casa, trabajar en el banco, ir al mercado el sábado para ahorrarme pagar el impuesto sobre venta, en la tarde del sábado dar refuerzo a una estudiante de secundaria y el domingo elaborar cinco mil galletas para vender en la pulpería en frente del banco. Me gradué como ustedes, ganaba poco, tenía miles de responsabilidades y un gran sueño: ver a mi hijo adulto, sano y feliz. Esa meta me hizo avanzar en la vida y me tiene hoy delante de ustedes dando un mensaje que espero les llegue al corazón.

5. A veces alguien nos tilda de tontos por no aprovechar una oportunidad no ética, pero a la larga esa oportunidad puede costarnos caro.
6. Ser ético significa tener claridad en el pensamiento y rectitud en la acción y eso quiere decir que no se permiten las ambigüedades, las frases «fijese que», «tal vez», «me parece que no» y otras de este tipo deben salir de nuestro lenguaje y ser sustituidas por «yo puedo», «yo quiero», «yo apoyo», entre otras.
7. Algunas veces la ruta ética permite que se presenten las oportunidades y yo creo firmemente que la diosa Fortuna está con aquellos que tienen ética. Nunca diría que la ética es sencilla, pero el que tiene la fortaleza de hacerlo se transforma en un ciudadano de bien.
8. A fin de cuentas quien es ético, vence..., y con tranquilidad de conciencia. Muchos no llegamos a tener los bienes materiales que brindan comodidad, vivimos el día a día, pero al final, tener la conciencia tranquila permite a nuestros descendientes tener también la conciencia tranquila y la frente en alto.
9. Las fallas éticas rondan a quienes corren rápido, nunca hay que comer ansias y vale la pena pensar en que nadie conoce las mieles de la victoria mejor que el propio ganador, pero para estar seguros del triunfo es necesario andar despacio y perseguir al viento para lograr la meta.
10. El éxito proviene de hacer lo que es honesto y correcto, y ese es el mensaje del libro del cual he

basado toda mi presentación que se titula *El cuento de ética de un conejo muy grande*, y que nos invita a ver la ética como una oportunidad para alcanzar el éxito; que es necesario decir la verdad pues de no hacer lo correcto nos tocará escuchar la frase “lo que por agua viene, por agua se va”.

Quisiera terminar mi mensaje con dos pensamientos que espero los guarden en su memoria: uno de Edmun Burque que dice: «Lo único que requiere el mal para triunfar, es que los buenos no hagan nada», y el otro lo cita Jorge Bucay y es una oración muy antigua: “El miedo tocó a la puerta. La fe contestó: “no hay nadie”».

Con estos diez mensajes y estas dos frases, quiero decir gracias a sus padres, gracias a sus docentes, gracias a sus familiares, gracias a los seres que hemos querido y se fueron a otra dimensión y gracias a esos amores pasados, presentes o futuros. Espero que este mensaje sea tomado como un regalo de graduación. Cuando tengan dudas evalúen y consulten su interior y sus valores; pregunten a un consejero, una persona mayor o con más experiencia; consulten a su yo interno, pues de cualquiera podemos aprender; nunca olviden a sus padres y respétenles por siempre. Que el éxito y la felicidad les acompañen siempre.

## **Sobre las *Ventanas de papel*<sup>15</sup>**

**H**oy por la mañana desperté y viendo el amanecer que compartió la vida de mis antepasados y que le ha dado tanto significado a la mía, comprendí de manera especial -y dirán ustedes, que tal vez un poco tarde en la vida-, lo que mi abuela María Carlota Contreras me decía en mis años de juventud cuando viví con ella: “Al que madruga, la inspiración le sale natural”. Es raro como esos pequeños momentos y frases se vuelven realmente parte significativa de nuestra existencia. Animada en ese sentimiento que hoy me embarga de paz, armonía, encuentro con mi pasado y realización por el presente que me da la oportunidad de dirigirme a todos ustedes, pero en especial a los graduandos y graduandas, quisiera pensar que este mensaje llegue a su interior dándole a este momento un significado que permita recordarlo como algo bueno, breve y sustancioso, tal como dice el poema del «Brindis del bohemio».

En esta ciudad donde la vida transcurre de manera muy distinta a las grandes ciudades, ustedes han podido compartir y presenciar la realidad de la Reforma de la

---

<sup>15</sup> Adaptado de las palabras pronunciadas en la graduación de profesionales del Centro Universitario Regional de Occidente (CUROC), 11 de diciembre de 2012

Universidad Nacional Autónoma de Honduras. No es un reforma cualquiera. Ha dado a nuestra institución la oportunidad de renovar estilos de gobernanza; ha contribuido mediante la prueba de aptitudes y otras innovaciones avanzar hacia la construcción de un centro de la enseñanza, el aprendizaje significativo, el saber compartido; y sobre todo, un entorno donde la práctica de la transparencia, la ética y los valores lleven indiscutiblemente a conformar un proceso que no solamente se ha medido, sino que ha brindado a la sociedad actual la posibilidad de presenciar la vida e impacto de una universidad que trasciende sus espacios e incide en temas claves como la salud y la seguridad.

Paso ahora de mi resumen sobre el porqué de lo especial de este mensaje y lo significativo que es el avance de la universidad, a hilar una serie de pensamientos que buscan llegar a ustedes, jóvenes graduandos y graduandas, a ustedes que hoy al ser profesionales, han jurado promover el desarrollo y ser éticos. Quisiera poder transmitir un resumen sobre algunos mensajes que encontré al leer *Ventanas de papel*, que es el libro de dos profesores del CUROC que nos evoca la importancia que ha tenido para esta tierra la lectura, el civismo, la comunicación escrita y sobre todo la pluralidad de pensamiento. Ese libro llegó a mis manos de manera diferente a la mayoría, sin embargo me ha dado la oportunidad de conocer más la historia de esta tierra y les animo a todas y todos a leerlo, pues su contenido explica de manera clara que la memoria solo existe cuando uno escribe, que las palabras se las lleva el viento y que para hacer historia debemos escribir.



Cuando el libro se refiere al periódico *Independencia* cita algo que me ha impactado mucho, pues fue escrito por jóvenes, y dice:

Llenos de fe en el triunfo hemos logrado traspasar esas murallas, y es así que luchando contra viento y marea lanzamos a la luz pública un periodiquito que llevará por nombre *Independencia* y ojalá tenga buen eco en el corazón de todas las personas que lo lean (...) ayudad a ese núcleo joven que sin guiarlos ningún interés mezquino, persiguen con todo anhelo el progreso y engrandecimiento de la patria.

Ese pensamiento, antiguo y actual nos llama a todos a pensar en que el nodo del desarrollo de Honduras está en la juventud, y cuando hablo de juventud me refiero de manera especial a profesionales universitarios.

Cuando en el citado libro llegué a la página 149, me detuve y la releí al menos tres o cuatro veces, la acción surgió un año antes de mi nacimiento; eran épocas difíciles y duras, pero plantea algo fantástico que creo debe formar parte de este mensaje: «Porque la convivencia de todos resulta ineludible, el ejemplo de tolerancia traerá óptimos frutos al bienestar del pueblo». En este semanario con atinada sencillez se abordaba un valor importante para todos, la tolerancia, pues es con ella que logramos que el mundo sea de mejor convivencia y mayor transcendencia. No tenerla, por ejemplo en Tegucigalpa, nos ha llevado a ser prisioneros en nuestras casas, ya no bastan los portones y las rejas, hay cercas, rayos ultravioleta, sensores y otros muchos aparatos que nos indican que la seguridad es una prioridad familiar.

Me causó simpatía y muy buena impresión el título de *El clavo*, que en 1954 se centraba en propuestas reformistas, como nuestra Reforma Universitaria; me hizo entender que es en ese marco donde es bueno cambiar, que aunque existan problemas, llevar adelante los procesos de mejora continua es clave para el desarrollo.

*Patria* tenía un lema que me causa gran alegría en este tiempo «AMOR, RESPETO Y COOPERACIÓN». Es singular pues ahora la palabra amor se ha tergiversado, y encuentro yo en un periódico de 1935 esas palabras que tenían como objetivo «escribir mucho y que contribuya a formar y templar en la fragua del deber, el corazón de los que un día serán dignos herederos de la patria». Ese mensaje es tan válido hoy casi ochenta años después.

Por eso, jóvenes, la vida tiene historia, la hacemos al andar. Muchos antes que nosotros, aquí en Copán, escribieron mensajes claves como la tolerancia, el respeto, el amor y la cooperación, y esas cuatro palabras me hacen transitar a una que aunque no está escrita en el libro, tiene que ser pronunciada en este mensaje y tomaré eco de sus sentimientos y pensamientos y quiero decir *gracias*; en primer lugar a sus familias que les han apoyado y animado; a sus docentes que los han guiado; a sus amigos que les han hecho disfrutar de la vida universitaria; a sus amores presentes, pasados o futuros; y en especial quiero dar un gracias a todos aquellos que desde otra dimensión comparten hoy su éxito, esos a quienes recordamos con cariño. Decir gracias es decir voy adelante, haré cosas buenas, es decirle a la sociedad estoy listo para entrar en la senda del desarrollo y contribuir a ella.

Como dice Susana Tamaro (2007), «entrar en la cabeza de una persona es un asunto extremadamente delicado» y afirmar también que «tan moderna es la mente como antiguo el corazón». Por lo cual, para comprender el significado de las cosas y salir adelante es necesario el silencio. El silencio es como el trazo de sacudir que aleja el polvo de la superficie. La mente, jóvenes, es prisionera de las palabras, si hay un ritmo que le pertenece es el desordenado. El ruido estrepitoso y constante es una especie de droga, cuando estás habituado no puedes prescindir de él. Creo que a la edad de ustedes hay muchas cosas que ordenar, hay proyectos, y en los proyectos hay inseguridades. La parte inconsciente no tiene lógica clara. Y entre las aspiraciones profundas meteremos las necesidades diarias, pues eso somos: seres que van haciendo camino al andar. No debemos olvidar expresar nuestros sentimientos, pues «las lágrimas que no brotan se depositan sobre el corazón» dice Tamaro (2005) y continúa «con el tiempo lo cubren de costras y lo paralizan». Eso sucede con muchos que al no expresar lo que sienten van poco a poco paralizando sus pensamientos. Por ello, al salir de este acto abracen con sentimiento y brinden las gracias a todos. Tal como les he dicho varias veces en este mensaje, somos peregrinos de la vida, hacemos camino al andar, como mi querida abuela nacida en esta región, mujer de talento y amor, de silencios y mensajes, mujer que luchaba y enseñaba. Y también escribía poemas. Uno de ellos les quiero regalar en esta graduación y dice:

*Viejo rosal, caduco, ya vencido  
por las furiosas ráfagas de invierno,  
sin follaje, sin flores, sin nido  
¡augusta imagen de un dolor eterno!*

*Viejo rosal, que en la estación primavera  
se vistieron de púrpura tus galas  
y en cada nuevo sol de primavera  
en tus corolas agitó tus alas.*

*Viejo rosal que espinas coronado  
¡qué bien me puso junto a ti la vida!  
tú eres surco viejo, abandonado.  
yo soy un alma mortalmente herida.*

*Viejo rosal, te dejo en el camino  
junto al recuerdo de tu floración  
mientras que yo cumpliendo mi destino  
voy dejando un recuerdo en mi canción.*

Intentando yo continuar con ese maravilloso poema, quisiera decir, voy dejando mi mensaje para ustedes, cumpliendo el destino de graduarles y compartir ese éxito con una frase de «Lo esencial» de nuestro autor Alfonso Guillén Zelaya: «(...)la satisfacción del deber cumplido y la alegría de haber hecho las cosas bien». Mil felicidades y que todo sea realización, tolerancia, respeto, amor, y cooperación en el ejercicio de sus profesiones y en sus vidas personales.

## **Coincidir<sup>16</sup>**

Cuando se piensa en una graduación universitaria se tiene la imagen palpable de que tendremos como resultado la obtención de un título que nos acreditará como graduados y graduadas de una carrera universitaria. Pero cuando en Honduras se piensa que ese profesional egresará de la única macrouniversidad del país, de aquella que en los últimos años ha demostrado avances sustanciales centrados en la Reforma Universitaria, es en ese momento que tenemos que reflexionar que nuestro título está siendo obtenido en un momento importante de la historia nacional, y que nuestro ejercicio profesional futuro tendrá una mezcla entre la convicción de que el conocimiento adquirido ha sido beneficioso para nosotros y para el país. Además, como integrantes de la comunidad universitaria hemos estado estudiando en una época de mejora, de avance en la infraestructura, de logros en «Lo esencial de la Reforma», y especialmente en la construcción de un proceso de acreditación regional donde la ingeniería ha sido importante. Por esos resultados que siendo resumidos en forma apretada son grandes en logros,

---

16 Adaptado de las palabras ofrecidas en el acto de graduación de profesionales de Ingeniería de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 17 de abril de 2013.

alcances e impactos liderados por nuestra rectora, la licenciada Julieta Castellanos.

Paso ahora de la realidad universitaria a recorrer con ustedes un conjunto de pensamientos que tienen la osadía de haber sido escritos con el objetivo de llegar a los espacios más profundos de sus seres, con la ilusión de que sean recordados no como un mensaje, sino como una suerte de lección de vida, de quien lleva muchos años recorridos y hoy, de una manera, espero sencilla y clara, pueda decirles lo que siento con el pasar del tiempo.

Hay una famosa canción mexicana, escrita por Fernando Delgadillo, que habla del término coincidir. Eso nos pasa hoy, estamos coincidiendo en esta graduación, y coincide —valga la redundancia— que ustedes están allí escuchándome y yo aquí pensando en darles unas singulares palabras. También coincide que todos ustedes están hoy en este mismo recinto con familiares, amigos y tal vez amores que comparten este éxito profesional. Ustedes se imaginan cómo dice la canción: “coincidencias tan extrañas de la vida, tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir”, eso es algo maravilloso, y el contenido de esa canción marca un primer elemento, estamos coincidiendo sabiendo que la vida se sostiene por instantes, por momentos importantes que debemos recordar y la mayoría de ellos involucran compartir y coincidir con otros seres que por motivos especiales nos han acompañado en la vida. Por ello, gracias a todos nuestros invitados, pues al compartir y coincidir en este momento logran que todas y todos sintamos la alegría de coincidir.

Tradicionalmente los ingenieros —in dependientemente de la rama de estudio por la que se inclinen, según sus aptitudes, actitudes y capacidades les indiquen—, tienen un común denominador: son los profesionales capaces de tender puentes y no me refiero a los puentes de concreto que podemos diseñar, o a las líneas de conducción de datos o electricidad que podamos organizar, o tal vez a los sistemas que seamos capaces de construir; me refiero a los puentes entre aquellos que piensan que es posible y ustedes que como profesionales lo hacen posible.

Pero para hacer posible un logro profesional se requieren cinco factores que quisiera repasar. El primero de ellos es la ética. Esa palabra nos indica aspectos centrales como la moral, la virtud, el deber, la felicidad y el buen vivir. Sus orígenes —latín y griego antiguo— nos hacen percibir una dualidad entre carácter y costumbre, y cuando entramos en ese terreno, el carácter de un profesional devela su ética, para ello solamente requerimos que en cada acción hagamos dos reflexiones claves: (i) si no te pertenece, debe ser de alguien, y (ii) pregúntate si lo que harás es correcto y si está bien; si la respuesta es afirmativa sigue adelante.

El segundo factor que los ingenieros lo manejan posiblemente tan bien como otros profesionales, es el tiempo, ese factor sagrado que no vuelve, ese que cuando no lo aprovechamos no lo podemos volver a tener. Por ello el refrán dice que en un río no podemos bañarnos dos veces en la misma agua. Es algo trascendental, aprovechen el tiempo.

El tercer factor son los recursos. Ustedes tienen en su haber un título, algo importante, pero no es lo único que deben tener. La vida nos da oportunidades infinitas, lo que nos llega es producto del trabajo, pero también de la dádiva. Dice un pensamiento que me gusta por su profundidad: «Cuando doy, estoy recibiendo; cuando regalo, no recibo ni lo haré; cuando invierto, espero recibir algo del otro». No inviertan, entréguense a la vida totales, enteros, todos, con su inteligencia y sus defectos, con sus saberes y su ignorancia, con sus grandes virtudes y sus múltiples defectos, y después de todo ello agreguen un poco de alegría y algo de seriedad, les aseguro que los recursos a los que les den creación, sean materiales o intangibles, les darán la posibilidad de conseguir sus objetivos y perseguir sus sueños.

Ahora quiero adentrar mi pensamiento en el de ustedes y en el de todos nuestros invitados, pues quiero referirme a un tema en el que es necesario pensar: el liderazgo. Es una mezcla de sabiduría, confianza, valentía, y rectitud. Ese es un factor importante en todas las profesiones y para todos los ciudadanos.

Cuenta una historia que Jerry era el hombre más positivo nunca visto, siempre decía que estaba bien, su liderazgo en los restaurantes era maravilloso pues todos sus empleados ansiaban trabajar con él por su forma de ser. Un día entró en el negocio y cometió el pequeño error de no cerrar la puerta, tres ladrones le siguieron y al temblarle las manos no pudo abrir la caja de seguridad y recibió varios disparos, lo llevaron al hospital y los pronósticos eran que no se salvaría. Meses después del incidente me encontré con él, y le pregunté qué



sintió cuando le dispararon, y me contestó «elegí vivir». «¿Y en el hospital no sentiste miedo?» «No, pues todos los médicos me dijeron que iba a estar bien. Pero cuando llegamos al quirófano y vi sus rostros que expresaban que iban a operar a un muerto. Uno de los médicos me dijo: “¿eres alérgico a algo?”», le contesté inmediatamente: a las balas. Mientras sonreían les dije, estoy escogiendo vivir opérenme como si estuviera vivo». (Bucay, D. 2010)

Los líderes son para siempre, en el trabajo, en la familia, en la adversidad, en fin, el liderazgo es algo que no puede faltar en un profesional, pero en ustedes eso se mezcla con el origen de la palabra ingeniería, *ingenium*, que se le define como *el arte de aplicar los conocimientos científicos a la invención, perfeccionamiento o utilización de la técnica industrial en todas sus dimensiones*. Es decir que ustedes son los capaces de hacer todo posible, incluso ser líderes de acción y opinión.

Finalmente, existe un factor que no nos gusta a muchos, es la disciplina, ese factor que es clave en la vida. Muchos dicen que no es tan importante pues no fueron disciplinados en terminar la universidad y se hicieron millonarios; tal vez su ruta era diferente a la nuestra. Muchos eligen otros caminos para lograr sus metas, pero ustedes eligieron ser universitarios, y eso los compromete a ser disciplinados para que esta sociedad que tanto los necesita, salga adelante. Es terrible ver la forma en que la infraestructura vial, portuaria, de sistemas, de redes, etc., se deteriora en Honduras. Por otro lado, sociedades como la coreana con mucha disciplina ha logrado dar un salto en la gestión del

conocimiento por su disciplina. Igualmente, vimos hace no mucho, cómo Japón superó un tsunami, y vemos también con mucho dolor cómo los indicadores de pobreza, desigualdad e inequidad se profundizan en Honduras. Si ustedes, que han sido formados en el marco de la reforma, no logran los cambios que la sociedad hondureña requiere, estamos realmente ante una sociedad que no mejorará.

La sabiduría implica muchas cosas, pero la más importantes es ser humildes y agradecidos. Este es el momento en el que me atrevo a tomarles la palabra y agradecerles a sus padres, amigos, familiares, hijos, abuelos, docentes, y también a los amores presentes y pasados, por haber hecho parte de la historia de formación de este grupo de profesionales de la ingeniería. Gracias por confiar en ellos, por darles ánimo, por contribuir a desarrollar en ellos el espíritu de Jerry, y espero que con el tiempo nos encontremos y me puedan decir: *decidí vivir y hacer de nuestra Honduras un país mejor.*

Gracias por escucharme, pues el día de hoy al coincidir entre tanto tiempo, tanto espacio y tantas graduaciones, hemos hecho historia, y en el fondo de mi ser espero que también yo haya podido coincidir con el pensamiento de mi padre, de transmitirles su espíritu de ingeniero para que sean universitarios de bien e ingenieros comprometidos con Honduras. Mil felicitaciones, éxito y que la vida les retribuya el esfuerzo que han realizado por obtener su título.

## *Al final... ¿Qué decir?*

---

Con este trabajo he querido recrear los momentos más trascendentales de las graduaciones que he compartido con graduandos y graduandas, familiares, docentes y autoridades, pero especialmente, al preparar cada mensaje me he adentrado en mi interior. He aprendido a hilvanar esas ideas dispersas sobre el quehacer universitario, la síntesis de la Reforma Universitaria, la ironía de nuestra realidad y los valores fundamentales de los humanos.

Traje a mi mente a muchos de mis familiares, mis experiencias de vida, los cuentos de otros, los decires de algunos, las palabras sabias de grandes autores..., pero lo que me ha dado más realización ha sido ver los rostros de nuestros graduados que poco a poco, a medida avancé en cada mensaje asentían con la cabeza, enrojecían sus caras, alumbraban a sus ojos las lágrimas del corazón.

Tres momentos no están descritos en estos textos: el primero de ellos fue ver llorar un caballero cuando mis palabras hilvanaban y parafraseaban la «Oración de un padre»; luego sentir la cercanía con un joven especial que asentía con su cabeza y simulaba tomarme una foto cada vez que una frase o pensamiento le agradaba.

Finalmente, hay un hecho que me ha dado dolor, reflexión y sigue vivo en mi pensamiento: fue el día que entregué un título de manera póstuma a una madre, que con su nieto de la mano llegó a recibirlo. Cuando le dije al niño que su madre estaba en la foto, sus lágrimas corrieron por el rostro y tomando su pequeña corbata las limpió, tristemente las lágrimas de su corazón no se pueden enjugar.

He vivido momentos trascendentales en cada una de las graduaciones, nuestra secretaria general, la abogada Emma Virginia Rivera Mejía y su equipo me han permitido hacerlo de manera casi natural. Las autoridades han expresado su agrado y agradecimiento por los contenidos y yo, puedo hoy de manera especial, decir gracias a la vida por darme la oportunidad de llegar a los jóvenes en un momento en el cual la realización, el triunfo, el agradecimiento y los sueños se conjugan para brindar magia a las graduaciones.

## ***Bibliografía***

---

Ahern, C. (2010) *Un regalo del cielo*. México D.F., México: Planeta Internacional.

Bach, R. (1973) *Juan Salvador Gaviota*. Barcelona, España: Pomaire.

Bach, R. (1999) *Mensajes para siempre*. Buenos Aires: DTP Ediciones.

Bambarén, S. (2000). *El delfín*. Barcelona, España: Ediciones Folio.

Barkdull, L. (1997) *La paloma*. Barcelona, España: Bailén.

Bucay, D. (2010) *Mirar de nuevo*. México, D.F., México: Océano.

Bucay, J. (2006) *Cuentos para pensar*. México, D.F., México: Océano.

Bucay, J. (2011) *20 pasos hacia adelante*. México, D.F., México: Océano.

Cham Kim, J. & Maubourgne R. (2008) *Estrategia del océano azul*. Barcelona, España: Editorial Verticales de Bolsillo

Coelho, P. (1990) *Brida*. Barcelona, España: Sant Jordi Asociados.

Coelho, P. (1997) *Manual del guerrero de la luz*. Barcelona, España: Sant Jordi Asociados.

Coelho, P. (2003) *El alquimista*. Barcelona, España: Sant Jordi Asociados.

Dupeyron, O. (2007) *Y colorín colorado este cuento aún no se ha acabado*. México, D.F., México: Editorial Disidente.

Greene, Robert (2011) *Guía rápida de las treinta y tres estrategias de la guerra*. Editorial Océano.

Gibran, J. (1968) *El profeta*. México, D.F., México: Orión.

Jennings, M. (2004) *Un relato sobre ética, opciones, éxito (y un conejo muy grande)*, Bogotá, Colombia: Editorial Norma.

Kliksberg, B., & Sen, A. (2007) *Primero la gente*. Barcelona, España: Deusto.

Orellana, J., & Fajardo, M. (2012) *Ventanas de papel*. Santa Rosa de Copán, Honduras: Impresiones Industriales.

Prahalad, C.K. (2005) *La fortuna en la base de la pirámide: como crear una vida digna y aumentar las opciones mediante el mercado*. Barcelona, España. Ediciones Granica S. A.

Tamaro S. (2005) *Donde el corazón te lleve*. Barcelona, España: Seix Barral

Tax, S., (1964) *El capitalismo del centavo: una economía indígena de Guatemala*. Ciudad Guatemala, Guatemala: Ministerio de Educación Pública.

Riso, W. (2001) *Amor divina locura*. Bogotá, Colombia: Editorial Norma.

Este libro se editó y diagramó  
en la Editorial Universitaria.  
Se terminó de imprimir en los  
talleres litográficos de  
“la imprenta” y su tiraje consta  
de 500 ejemplares.